

RITMO

Mayo de 1940

Director: Rvdo. P. NEMESIO OTAÑO, S. J.

Sumario:

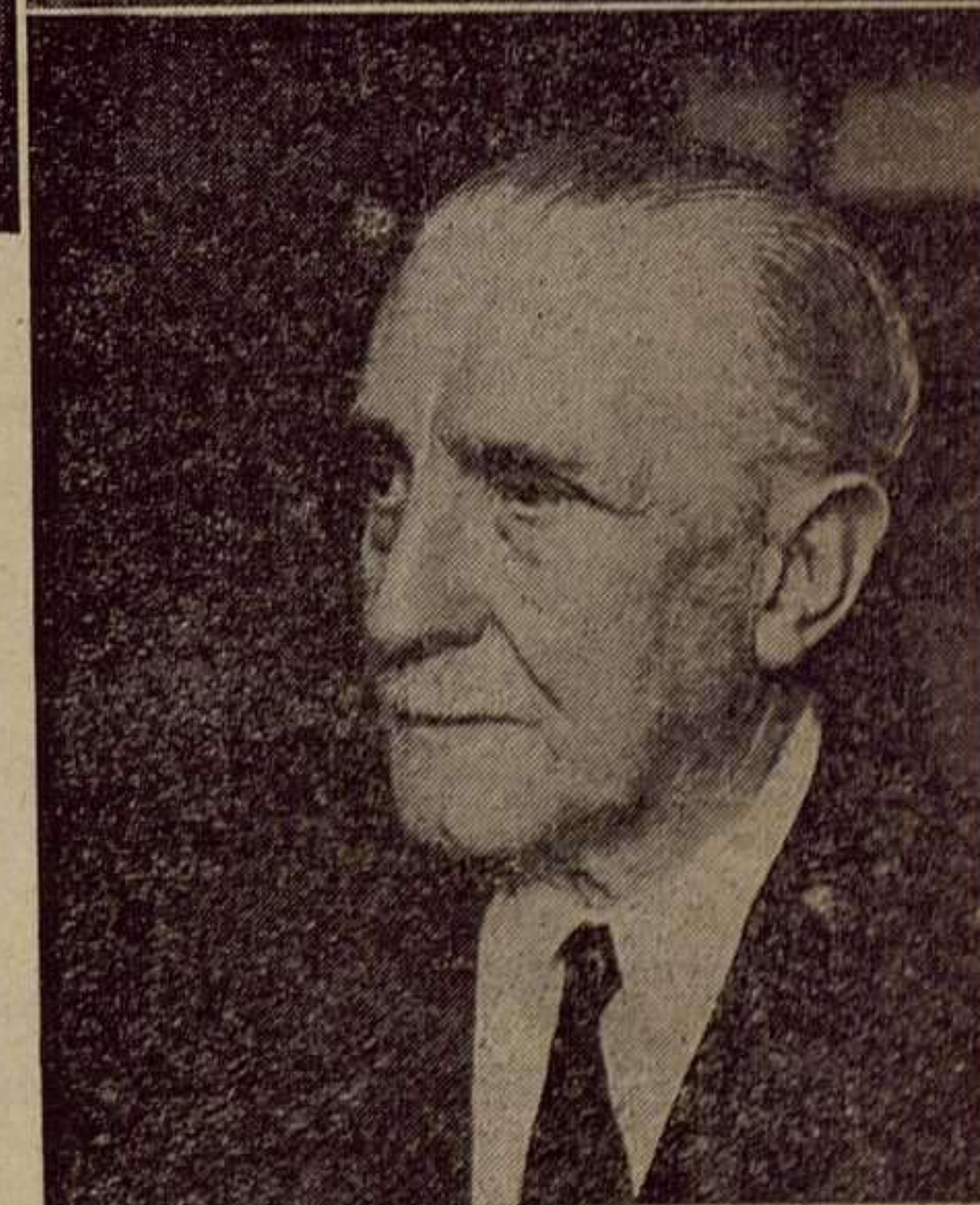
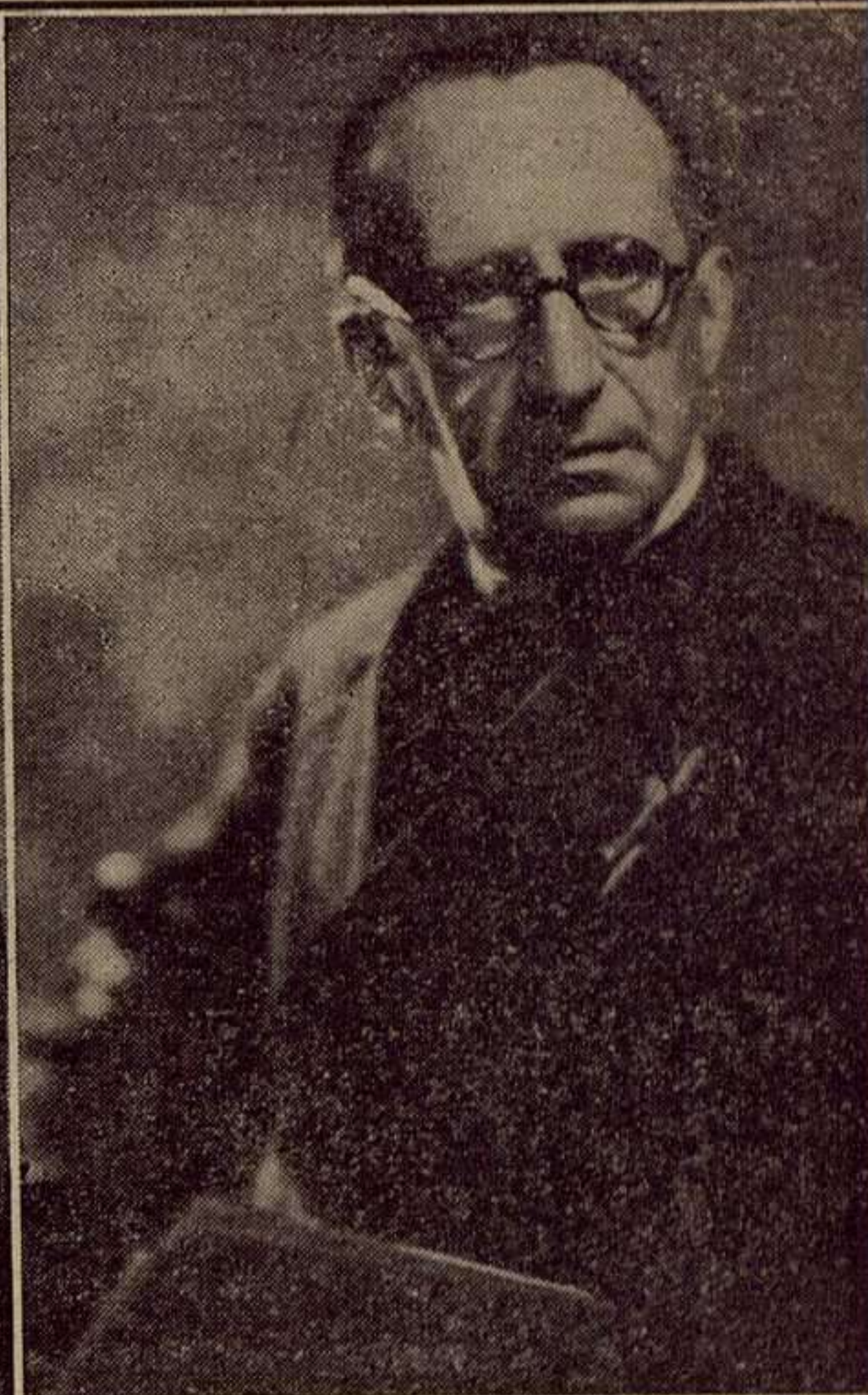
- o Los nuevos académicos de Bellas Artes.
- o Los vihuelistas españoles del siglo XVI,
por Julio Gómez.
- o Orientaciones: Italianismos de Chopin.-Su interpretación,
por F. Lliurat.
- o Dirección General de Bellas Artes: Creación de una Comisaría general de Música dentro de dicha Dirección.
- o MUSICA SACRA: La música sagrada en Dinamarca,
por el P. A. Menzinger, S. J.
- o Noticiario.
- o INFORMACIÓN MUSICAL
- o GUÍA ARTÍSTICA
- o MUNDO MUSICAL
- o NECROLOGÍA
- o BIBLIOGRAFÍA



R. P. Nemesio Otaño, S. J.

Don Víctor Espinós

Don José Gubiles



Académicos electos de Bellas Arte

conciertos
RITMO

JIRA DEL GENIAL GUITARRISTA

SÁNCHEZ GRANADA



Los conciertos RITMO preparan esta jira, que promete ser de gran brillantez. Cuantas Empresas, Sociedades, Casinos deseen disfrutar de las audiciones, de gran emoción, que SÁNCHEZ GRANADA ofreeerá a la afición española, soliciten, dentro del mes de mayo y junio, fechas, programas y audiciones.

Informes:

Francisco Silvela, 15

MADRID



REVISTA MUSICAL ILUSTRADA
RITMO

Redacción y Administración: Juan de Mena, 5. - Madrid

Precio de suscripción:

Semestre.	8 ptas.
Año.	15 »
Número suelto	2 »

Los nuevos académicos de Bellas Artes

El día 22 de abril la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando procedió a la elección de nuevos académicos de número para cubrir las vacantes, en la sección de Música, de D. Emilio Serrano, D. Enrique F. Arbós y D. Angel María Castell.

Fueron elegidos, respectivamente, el Rvdo. P. Nemesio Otaño, S. J., D. José Cubiles y D. Víctor Espinós.

RITMO se congratula vivamente de tan feliz y acertada elección y envía a los nuevos académicos una felicitación jubilosa, no sólo por la consagración oficial de sus relevantes méritos, mas también por la inmensa satisfacción con que la elección ha sido generalmente acogida en los medios musicales españoles, y en esta revista sobre todo, donde los tres académicos son considerados como el mayor honor de la Casa.

El P. Otaño, director de RITMO, es de sobra conocido como compositor, musicólogo, crítico, conferenciante, director y alma de numerosas organizaciones y entidades musicales. Agregado desde la guerra a los ministerios oficiales, desempeña actualmente la sección de Música en Prensa y Propaganda y la de Conferencias musicales en Radio Nacional, la Comisaría de Música en el Ministerio de Educación, la cátedra de Folklore en el Conservatorio Nacional, la asesoría de Relaciones Culturales en el Ministerio de Relaciones Exteriores y la presidencia de la Orquesta Filarmónica de Madrid.

Del eminente profesor de piano del Conservatorio Nacional, D. José Cubiles, uno de los más grandes concertistas españoles, tendríamos que escribir muchas páginas para dar un índice siquiera de su brillante carrera y de sus actividades artísticas en toda España y en el extranjero. Desde 1937, de regreso de Alemania en plena guerra, su labor artística y patriótica ha sido incesante y fecunda en la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda, en Radio Nacional, al frente de la Orquesta Bética de Cámara y, liberado Madrid, con la Orquesta Sinfónica. Incontables son los conciertos de piano que con fines patrióticos y benéficos ha dado y dirigido el gran artista. Actualmente, además de su cátedra del Conservatorio, interviene en la Comisión organizadora del mismo y en la Comisaría de Música y de Teatros.

Don Víctor Espinós viene a ocupar el sillón del conocido crítico Sr. Castell. Escritor y periodista de larga y gloriosa historia, crítico de arte y conferenciante notabilísimo, la obra que ha realizado en el Ayuntamiento de Madrid en la organización y catalogación de la Biblioteca Musical merece ser destacada como una de las más ejemplares y provechosas actividades de su vida laboriosa, modelo de dignidad y prestancia, dedicada de lleno al periodismo católico y a la cultura literaria y artística. Es Presidente de la Orquesta Sinfónica de Madrid.

Los vihuelistas españoles del siglo XVI

Por JULIO GÓMEZ, Bibliotecario del Real Conservatorio de Música y Declamación

En 1902 apareció, prologada por Gevaert, la magnífica edición, con texto francés de Charles Malherbe y traducción alemana de Hugo Riemann, de la obra de Morphy (1), con el título *Les luthistes espagnols du XVI^e siècle* (Breitkopf und Haertel, Leipzig), una de las pocas obras que han introducido a España en la corriente histórica musical europea, con dignidad y respetabilidad por todos reconocidas.

Los libros de vihuela españoles habían sido ya reseñados en el capítulo XII de la *Historia de las ideas estéticas en España*, de Menéndez Pelayo; pero se limitó el gran polígrafo a dar un apuntamiento bibliográfico de estas obras, que en rigor se salían de su plan. Su contenido musical quedó a oscuras. Y la razón es obvia. La escritura musical en tablatura es fácil de traducir en cuanto se sabe el temple del instrumento, y hasta no sería difícil de ejecutar por un guitarrista habituado a la cifra corriente de la guitarra actual, sin más que bajar medio tono la tercera cuerda. Pero lo difícil, lo casi imposible, es darse cuenta de la música por la simple lectura, ya que el sistema gráfico no representa sonidos, sino posiciones de los dedos sobre los trastes. Así que para leer esa música no hay otro procedimiento que la prolija labor de traducción previa a la escritura usual sobre el pentagrama. Y esto es lo que no se ha hecho hasta ahora con la totalidad de los libros de vihuela, aunque fragmentariamente se hayan llevado a cabo trabajos muy meritorios. Además del de Morphy, tenemos noticia de una transcripción completa del libro de Milán, por D. Lorenzo González Agejas, premiado por el Estado, objeto de un informe en extremo laudatorio de la Academia de San Fernando, y que, como otras tantas obras que se hallaban en las mismas condiciones, permaneció inédita.

Existen algunas transcripciones sueltas hechas por el P. Luis Villalba, y otras incidentalmente incluídas en algunas publicaciones de Pedrell, Barbieri, Roda, etc.

Del Centro de Estudios Históricos salió, antes de la guerra, un fascículo que contiene los dos primeros libros de *Delfín*, de Narváez, además de otro cuadernito de algunas composiciones más asequibles al gusto moderno, según el juicio del Sr. Torner, autor de la transcripción libre, a nuestro parecer, no digno de seguirse cuando se trata de reconstituciones históricas. En esto no puede seguirle nuestro aplau-

so tan incondicionalmente. Las que parecen pequeñas modificaciones en la técnica musical tardan a veces muchos años en tomar estado en la práctica general de los compositores, y no creemos lícito alterar la manera de hacer de los músicos de cuatro siglos ha, induciendo tal vez a error a los que no conozcan directamente las composiciones, y no consiguiendo en ningún caso el fin presupuesto, que es el de popularizar la música de tan remotos tiempos.

El libro de Morphy tuvo un resultado inmediato. Tal vez por haber sido editado en el extranjero, bajo la firma de una Casa conocida en el mundo entero por sus magistrales publicaciones de obras completas de los grandes clásicos (Palestrina, Victoria, Bach, Beethoven, Mozart, Haydn), los vihuelistas han sido conocidos en el extranjero y han figurado muchas veces en el sitio que les corresponde en la historia del arte universal. Ejemplo: el artículo de Oscar Chilesotti en la *Encyclopedie de la Musique* (Delagrave, París) sobre la música en Italia durante los siglos XVI y XVII, en donde transcribe algunos trozos del libro de Milán. Por cierto que sufre una confusión inexplicable al atribuir a Milán el sistema inverso de tablatura, que emplearon todos sus sucesores, y viceversa.

Pero ¿puede decirse que en lo que más importa, en su contenido artístico, sean bien conocidos los libros de nuestros vihuelistas? Creemos que no.

Cuando la crítica musical española trata de nuestros viejos artistas, suele pretender demostrar dos tesis igualmente inocentes y candorosas. Es la primera, el prurito de hacer creer que los españoles fuimos los que trajimos las gallinas en todos los asuntos, y que cuantos adelantos ha realizado el arte europeo tuvieron lejano precedente en hechos acaecidos en nuestro suelo.

La segunda es reputar como mérito de nuestros compositores que conociesen las obras de sus contemporáneos extranjeros y que su música tenga con la de ellos ciertas semejanzas. No parece sino que los músicos españoles del siglo XVI o del XVII, y hasta los del XVIII, pertenecen a una remota civilización, de la que no hayan quedado más que leves vestigios.

La verdad, en nuestros vihuelistas, como en nuestros músicos de otras épocas de la Historia, es que si no fueron mejores, tampoco fueron peores que sus contemporáneos extranjeros, y que los procedimientos fundamentales de la técnica musical han tenido siempre algo de universal.

Lo indiscutible, al tratar de nuestros vihuelistas, es que produjeron considerable número de libros, no inferior a los de otro cualquier país. Prescindiendo de todos los que no sean propiamente colecciones de música para tañer la vihuela, son los siguientes, por orden cronológico:

(1) D. Guillermo Morphy y Ferriz de Guzmán, fiel servidor de la Familia Real española y de Don Alfonso XII, además de la carrera de Derecho hizo sus estudios musicales en Bruselas con Fétis. Fué íntimo amigo de Gevaert y de M. Richard, bibliotecario de París, y por ellos conoció la inmensa riqueza que en nuestros libros de vihuela se encerraba. A pesar de sus argos palatinos, dedicó buena parte de sus actividades a la traducción de nuestros vihuelistas. Murió en 1899.

Luis Milán

«Libro de música de vihuela de mano. Intitulado El Maestro. El cual trahe el mesmo estilo y orden que un maestro trahería con un discípulo principiante: mostrándole ordenadamente desde los principios toda cosa que podría

Existen en la Biblioteca Nacional dos ejemplares (uno muy deteriorado, que procede de la de Barbieri). Hay otro ejemplar incompleto (solamente los tres primeros libros), pero muy bien conservado en la Biblioteca Provincial de Toledo.

Alonso Mudarra

«Tres libros de música en cifras para vihuela. En el primero ay música fácil y difícil en fantasías y Composturas y Pavanas y Gallardas y algunas fantasías para guitarra. El segundo trata de los ocho tonos... Fué impreso el presente libro en la muy noble y leal ciudad de Sevilla en casa de Juan de León. 1546.»

Existe un ejemplar en la Biblioteca Nacional (procede de Barbieri) y otro en la del Monasterio de El Escorial.

Enríquez de Valderrábano

«Libro de música de vihuela, intitulado Silva de Sirenas. En el qual se hallará toda diversidad de música. Compuesto por Enríquez de Valderravano...»

»Colofón: Fenesce el libro llamado Silva de Sirenas.



Portada del Libro de Milán, Valencia, 1535

ignorar, para entender la presente obra. Compuesto por Don Luys Milán. Dirigido al muy alto e muy poderoso e invictissimo príncipe Don Juhan, por la gracia de Dios, rey de Portugal y de las yslas. Año MDXXXV. Con privilegio Real.

»Colofón: A honor y gloria de Dios todopoderoso y de la sacratissima virgen María, madre suya y abogada nuestra. Fué impreso el presente libro de música de vihuela de mano, intitulado El maestro, por Francisco Díaz Romano. En la Metropolitana y Coronada Ciudad de Valencia. Acabóse a IIII días del mes de Deziembre. Año de nuestra reparación de Mill y quinientos treynta y seis.»

Existen de este libro dos ejemplares en la Biblioteca Nacional de Madrid (uno procedente de la de Barbieri), otro en la Biblioteca Real, otro en la Nacional de París, y poseían también ejemplares de Eslava y Soriano Fuertes, de los que ignoramos el actual paradero.

Luis de Narváez

«Los seis libros del Delphin de Música de cifras para tañer Vihuela. Hechos por Luys de Narbaez. Dirigidos al muy Ilustre Señor el Señor don Francisco de los Covos, Comendador mayor de León. Adelantado de Caçorla, Señor de Saviote y del Consejo del Estado de Su Magestad Cesárea... Valladolid.—Diego Hernández de Córdoba. 1538.»



Contraportada del Libro de Milán

Compuesto por el excellent músico Enríquez de Valderravano.

»... Fué impreso en la muy insigne y noble villa de Valladolid, Pincia otro tiempo llamada, por Francisco Fernández de Córdoba, impressor.

«... Acabóse a veynte y ocho días del mes de Julio deste año de 1547.»

Existe un ejemplar en la Biblioteca Nacional (procede de Barbieri) y otro en la Imperial de Viena.



Portada del Libro de Narváez, Valladolid, 1538

Diego Pisador

«Libro de música de vihuela, agora nuevamente compuesto por Diego Pisador, vezino de la ciudad de Salamanca, dirigido al muy alto y muy poderoso señor don Philippe, príncipe de España, nuestro Señor.



Portada del Libro de Valderrábano, Valladolid, 1547

«Colofón: Fenesce el presente libro de cifra para tañer vihuela. Hecho por Diego Pisador, y impresso en su cassa.



Portada del Libro de Fuenllana, Sevilla, 1554

Acabóse año del nascimiento de nuestro redemptor Iesu Christo. De mil e quinientos e cincuenta y dos años.»

Existen dos ejemplares en la Biblioteca Nacional (uno procede de Barbieri), otro en la de El Escorial y otro en la Nacional de París.

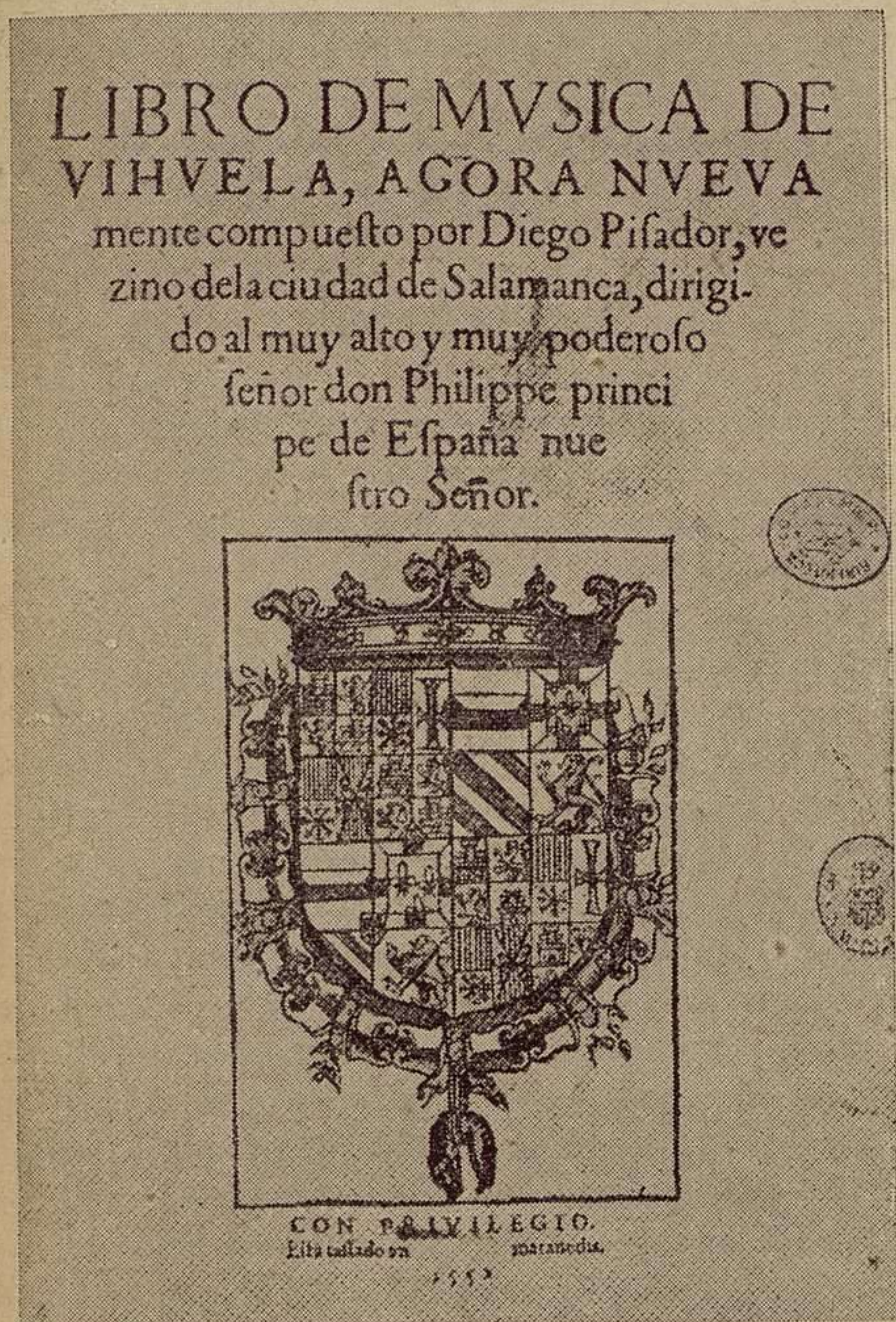


Contraportada del Libro de Narváez

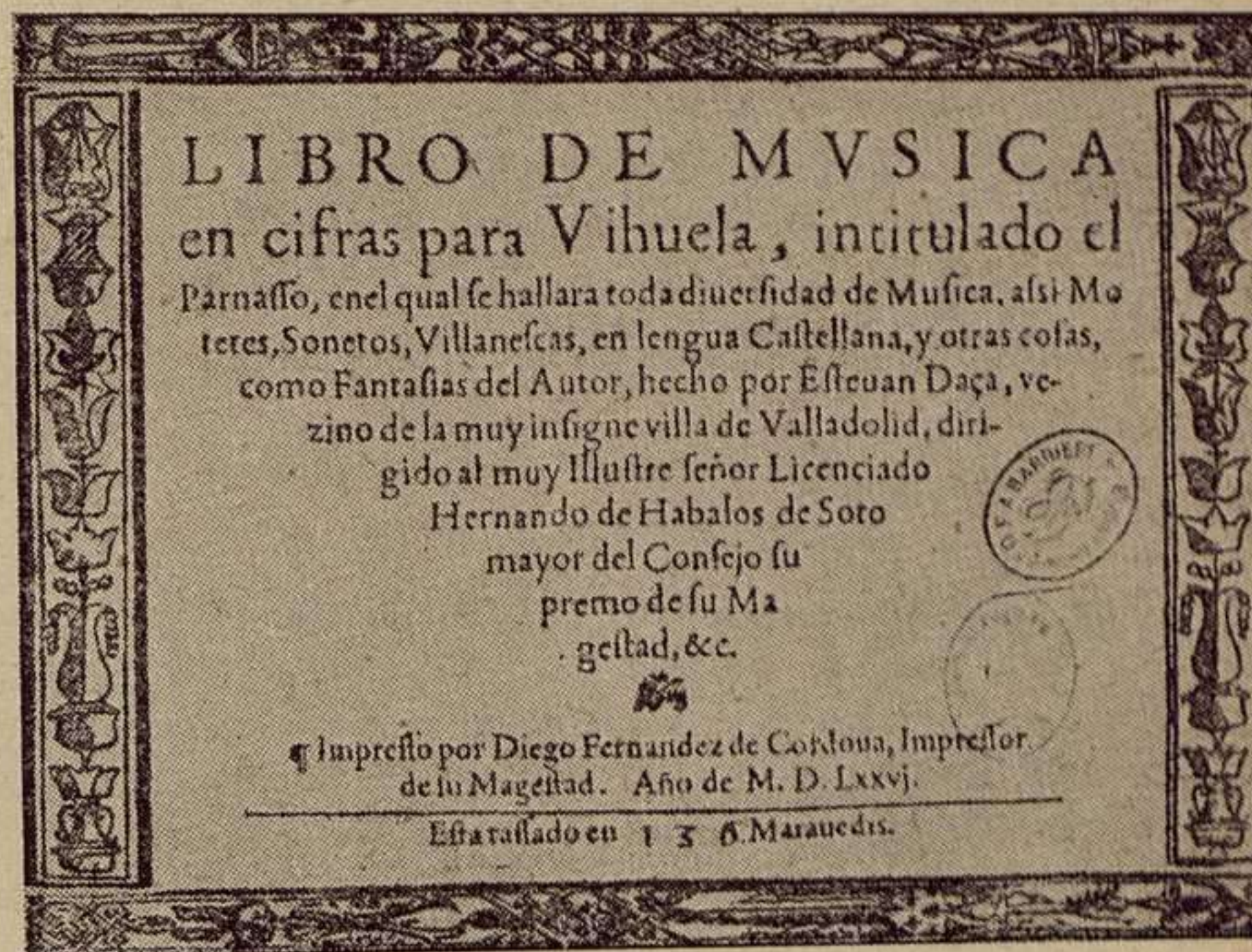
Miguel de Fuenllana

«Libro de música para vihuela, intitulado Orpheónica lyra. En el qual se contienen muchas e diversas obras. Compuesto por Miguel de Fuenllana. Dirigido al muy alto y po-

Es el libro de tablatura de que se conocen más ejemplares. Además de los citados por Morphy (Bibliotecas de El Escorial, Nacional y del Conservatorio de París, Imperial de Viena, Municipal de Wiesbaden y de la Universidad de



Portada del Libro de Pisador, Salamanca, 1552



Portada del Libro de Esteban Daza, Valladolid, 1576

Innsbruck) existen cuatro en la Nacional de Madrid (dos proceden de Barbieri) y también en las particulares de Roda y Mitjana; aparece algún ejemplar en el mercado de libros, aunque no con frecuencia.

deroso señor D. Philippe, príncipe de España, rey de Inglaterra, de Nápoles... 1554.

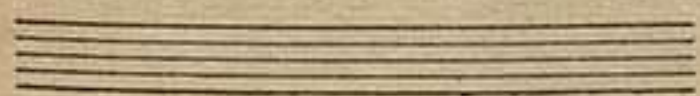
»Colofón: Fué impresso en Sevilla, en casa de Martín de Montedoca. Acabóse a dos días del mes de octubre de mil y quinientos y cincuenta y quatro años.»



Portada del Libro de Venegas de Henestrosa, Alcalá de Henares, 1557



Portada del Libro de Mudarra, Sevilla, 1546



Luis Venegas de Henestrosa

«Libro de cifra nueva para tecla, harpa y vihuela, en el cual se enseña brevemente cantar canto llano y canto de órgano, y algunos avisos para contrapunto. Compuesto por Luys Venegas de Henestrosa. En Alcalá, en casa de Joan de Brocar, 1557.»

Libro rarísimo, del que, según se cree, no existen más que los dos ejemplares de la Biblioteca Nacional, uno de ellos procedente de la de Barbieri, y otro del primitivo fondo de la Biblioteca Real, desconocido para Morphy.

Esteban Daza

«Libro de Música en cifras para Vihuela, intitulado el Parnaso, en el qual se hallará toda diversidad de Música, assí Motetes, Sonetos, Villanescas, en lengua castellana, y otras cosas, como Fantasías del Autor, hechas por Esteban Daza, vezino de la muy insigne villa de Valladolid.»

«... Impresso por Diego Fernández de Córdoba, Impresor de Su Majestad. Año de MDLXXVI.»

Un ejemplar en la Biblioteca de El Escorial y otro en la Nacional, procedente de la de Barbieri.

¿Hay error en la nota de Morphy, según la cual debería haber dos ejemplares en la Nacional?

Estos son propiamente los libros españoles de música para vihuela conocidos, pues aunque en algunos otros se incluyan obras sueltas, no son ellas lo que les da carácter, sino las de órgano, arpa o guitarra.

¿Fueron éstos todos los publicados? Visto que de algunos no han quedado más que dos o tres ejemplares, no será temerario conjeturar que de otros se hayan perdido completamente. Lo que parece indudable es que el primero impreso fué el de D. Luis Milán, por la frase de Mudarra, que dice en su libro: «Aunque en otros dos libros de cifras para vihuela que ay impressos en España, de dos excelentes músicos», refiriéndose, sin duda, a Milán y Narváez. Y al ser el de Milán el libro más antiguo de los publicados en España, es también indudable que había música manuscrita anterior que circulase mucho entre los tañedores. Gevaert opina que, de todos los libros españoles de vihuela, es el de Milán el más interesante, y, efectivamente, por lo que conocemos de los demás, creemos que tiene razón. En primer lugar, hay en él mucha más música original que en los demás, y el carácter de composiciones puramente instrumentales está en él más definido que en ningún otro.

Desde el de Narváez hasta el de Esteban Daza, y algunos en muy subida proporción, incluyen composiciones de música polifónica religiosa trascrita para vihuela con singular habilidad; pero que, naturalmente, ofrece para nosotros un interés muy inferior al de las composiciones originales para el instrumento y al de los romances o villancicos populares. Estas transcripciones de música religiosa prueban la gran popularidad que el género hubo de alcanzar en aquellos tiempos, pues es indudable que se hacía por satisfacer el gusto del público, que se complacía en interpretar en el hogar las composiciones oídas en el templo, de la misma

manera que en el siglo pasado, cuando la ópera italiana llegó a su máximo esplendor y extrema difusión, la literatura pianística se nutrió de multitud de fantasías y paráfrasis de música teatral, género al que pagaron tributo hasta los más grandes pianistas, como Thalberg y el mismo Liszt.

Otro tanto ocurrió en Italia, y los más célebres laudistas, como Joan María de Crema, Galilei, Terzi, Molinaro, Besard, etc., incluyen en sus libros composiciones religiosas. Al juzgar el valor de semejantes transcripciones no podemos dejar de sumarnos a la autorizada opinión de Oscar Chilesotti, que dice en el capítulo antes citado de la *Encyclopedie de la Musique* que es sorprendente, que músicos tan excelentes como aquellos laudistas, no se percatasen de la profanación que cometían al encerrar en las cuerdas del laúd la música religiosa de la época, de tan grande riqueza contrapuntística, sometiéndola a una reducción mezquina y produciendo un efecto débil, que llega, por comparación con la ejecución vocal, al ridículo.

En cambio, tienen estas transcripciones un extraordinario valor por lo que nos enseñan acerca del estado de la evolución tonal en su tiempo. La escritura musical en el siglo XVI era muy poco precisa, y al interpretarla hoy han surgido numerosas discusiones, no solamente en lo que se refiere a la medida, en la que, al fin y al cabo, no puede haber sino diferencias de velocidad, ya que la proporción del valor de unas notas con otras se expresa y se interpreta con claridad, sino en lo relativo a la cuestión tonal, al verdadero valor que entonces tuvieran las modalidades del canto llano, enseñadas con rigor en la teoría y seguidas con bastante laxitud en la práctica. La tablatura, designando indiscutiblemente el sonido dividido en semitonos por los trastes, ha venido a dar la razón a los que afirmaban que nuestros modos, mayor y menor, estaban formados mucho antes de que se formulase su teoría por los tratadistas, y que el temperamento igual era un hecho corriente en la afinación de los instrumentos en el siglo XVI.

Así es que lo indiscutible acerca de la importancia de nuestros vihuelistas en la historia general de la Música es que en ellos se estudia un interesante capítulo, de análogo valor al de los maestros del laúd en Italia, y tal vez superior a los contemporáneos franceses y alemanes, del origen de la música sinfónica o puramente instrumental, la más original manifestación artística de nuestros tiempos.

Para hacer una valoración exacta de nuestros maestros, en comparación de los italianos, sería necesaria una prolija labor, que creemos fuera de lugar en esta modesta noticia. Es curioso ver que, respecto a la prioridad cronológica, las tesis de Morphy y de Gevaert son contrarias. Opina Morphy que el arte de la vihuela nos vino de Italia, y que don Luis Milán fué un compositor de educación musical italiana. Gevaert, más españolista en esto que los españoles, opina, y a nuestro juicio con excelente criterio histórico, que, por el contrario, los españoles recibieron de los árabes el arte del laúd, y por su mediación fué introducido en Europa, como otras tantas manifestaciones de la civilización musulmana.

Respecto al valor estético o, dicho con más exactitud, al

efecto estético de aquella música sobre oyentes de hoy, habría mucho que hablar, y no llegaríamos tal vez a una conclusión definitiva. Roda y Martínez Torner opinan que ciertas composiciones de los vihuelistas conservan hoy todo su valor estético, y que tienen eficacia indudable en el ánimo de un público actual. Acerca de este tema no creemos que se haya escrito nada más sensato, aunque es obra de generalización, que el excelente librito de Wanda Landowska, *Musique ancienne*, en donde se expone, con limpidez y claridad admirables, un justo criterio de apreciación de la música antigua. ¡Qué gran conquista sería para los públicos modernos el aprender a gozar del arte pretérito de una manera análoga a como lo gozaron los hombres de su tiempo! No otra cosa persiguen los estudiosos, dando a conocer las obras y situándolas convenientemente en la evolución histórica del arte. Y, sin duda, su labor es fructífera, porque hoy más que nunca se interesa la generalidad del público por

exposiciones y conciertos retrospectivos, que antes sólo atraían a profesionales y aficionados muy versados en el conocimiento de la antigüedad. Ahora bien; como creemos que no por modernizar estas obras van a estar más al alcance del gran público, no nos parece bien someterlas a manipulaciones que, aunque inteligentes y bien intencionadas, pueden desviar el recto conocimiento de las mismas a quienes no están suficientemente preparados. Después de todo, no es más que llevar a la música el criterio de conservar y no restaurar, que en las artes plásticas ha servido de saludable reacción contra ciertas caprichosas interpretaciones modernas del arte antiguo, que estuvieron en moda no hace muchos años.

También es muy interesante el estudio de la canción popular en nuestros vihuelistas; pero como sería alargar excesivamente este artículo, dejémoslo para tratarlo en otra ocasión.

ORIENTACIONES

Italianismos de Chopin.-Su interpretación

P o r F . L L I U R A T

A Leopoldo Querol

Durante la época de Liszt y de Chopin se abusó de los *italianismos*. El estilo de los cantantes de ópera fué entonces, a menudo, el estilo de los instrumentistas.

Concretándonos al estilo de Chopin, hablaremos ahora de algunos de sus más típicos *italianismos*.

* * *

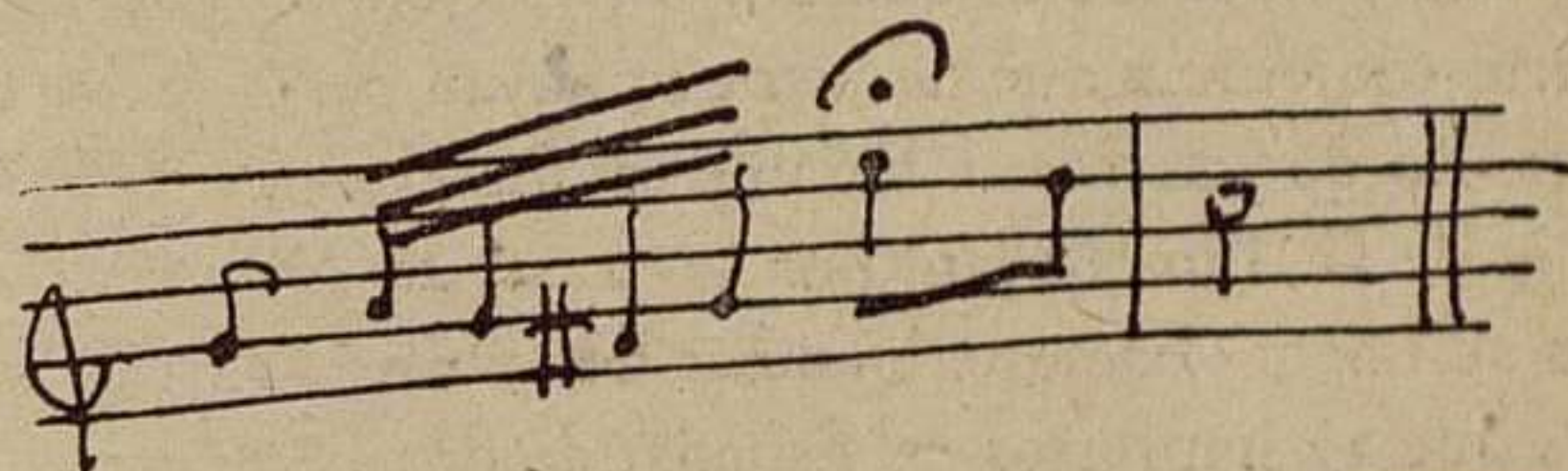
Comentando en su edición de trabajo la frase que precede al «Presto con fuoco» de la *Balada*, op. 23, en sol menor, Alfredo Cortot escribe que la máxima intensidad expresiva ha de ser dada al intervalo de segunda, *do-re*:



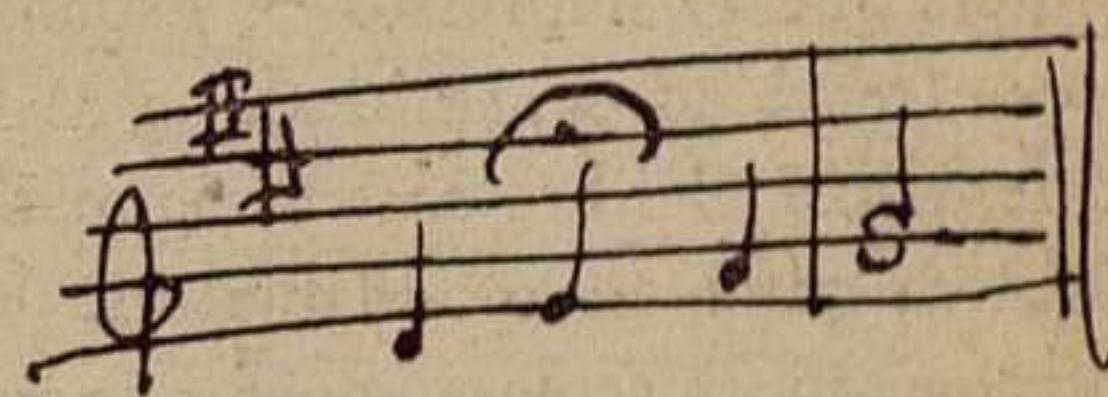
La observación es justa. En todo caso, así nos hacía también tocar, el maestro Carlos de Bériot, la frase antedicha.

Ahora bien: el *calderón* que nos ocupa es *italiano*. Y los

discípulos del gran maestro Manuel García (1) cantaban, en efecto, así:



o también así:



o así:



Otro *italianismo*.

Cortot interpreta el final del *Estudio* segundo del op. 25:



(1) Es oportuno recordar que Manuel García estudió en Italia. Nació en Sevilla el año 1775. Fué un tenor célebre y un profesor eminente. Entre sus discípulos citaremos solamente los nombres de sus hijas, P. Viardot y María Felicidad («Malibrán»).

Manuel García fué también compositor. Escribió óperas y tonadillas.

¿SABE VD. YA...
que somos especialistas en

DEPILACION ELECTRICA
CORRECCIONES DE NARIZ
CICATRICES • PECAS • VIENTRE
SENOS • TOBILLOS GRUESOS



INSTITUTO
CIENTÍFICO
de
BELLEZA

INDEMA
MALASAÑA, 4.ª 40601 • MADRID

AGRADAR
ES
TRIUNFAR

RITMO

de la siguiente manera:

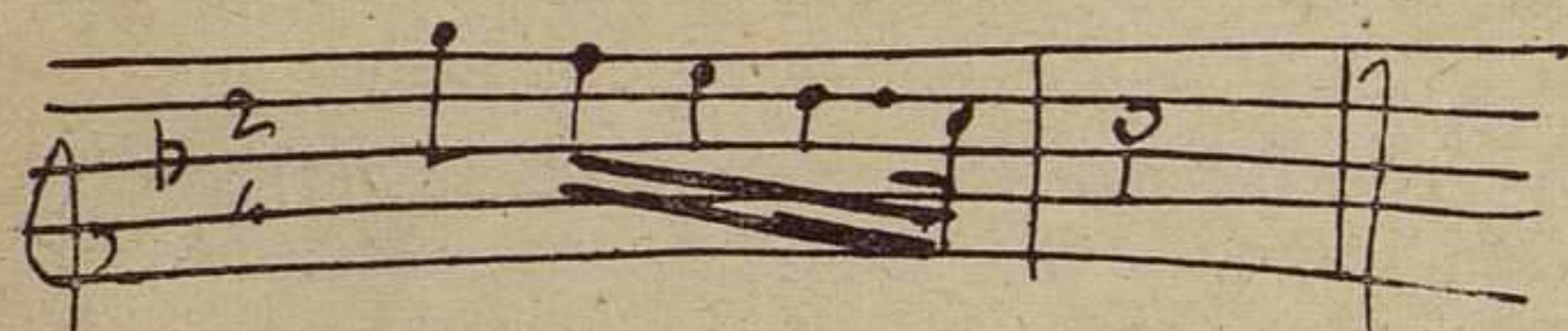


Y también es justo.

Una vez más: así cantaban los italianos. Y siguiendo las tradiciones de la ya recordada escuela de García, fórmulas como éstas:



se cantaban o ejecutaban así:



Eso explica por qué Bériot nos hacía ejecutar la conocida frase de la *Balada*, op. 23, así:



Podríamos multiplicar los ejemplos.

¡Ah!, sí, Chopin no escribió solamente *italianismos*. Imitó, además, el estilo de los cantantes. Ejecutando su música es necesario practicar, pues, también (y con frecuencia) los *italianismos*.

Dirección General de Bellas Artes

Ilmo. Sr.: La urgencia de reanudar e intensificar la vida musical española, dificultada durante los años gloriosos de lucha y liberación, y el deseo del nuevo Estado de conceder a la Música toda la atención que merece, tanto por lo que sustantivamente significa dentro de las Bellas Artes como por su alto e insustituible valor educativo en la formación espiritual y en la disciplina de la nueva juventud española,

aconsejan la creación de un organismo encargado del estudio de tan interesantes problemas.

Y, en su virtud,

Este Ministerio ha dispuesto:

Artículo 1.º Se crea una Comisaría General de la Música, dentro de la Dirección General de Bellas Artes, para estudiar y proponer a la Superioridad resoluciones sobre todo lo referente a la educación y cultura musical de nuestra Patria y, en general, sobre todos los posibles aspectos de la vida musical española.

2.º La Comisaría General de la Música estará integrada por tres comisarios, con igualdad de atribuciones.

Artículo 3.º Se nombra comisarios al Rvdo. P. Nemesio Otaño, S. J., D. Joaquín Turina Pérez y D. Antonio José Cubiles Ramos.

Artículo 4.º La competencia de la Comisaría General de la Música se extenderá hasta los límites de la que se asigna al Departamento de Teatros, Música y Danza, dependiente de la Dirección General de Propaganda del Ministerio de la Gobernación, con el que mantendrá las necesarias relaciones de coordinación.

Lo digo a V. I. para su conocimiento y demás efectos.

Dios guarde a V. I. muchos años.

Madrid, 27 de abril de 1940.

J. IBAÑEZ MARTIN

En la redacción

Organizada por el Consejo de Administración de RITMO tuvo lugar, el día 20, en nuestra redacción, una simpática fiesta, con motivo de la reaparición de la revista.

El acto consistió en un vino de honor, con que se agasajó a la selecta concurrencia, y en un concierto íntimo, en el que tomaron parte los destacados artistas Esmeralda Seslavine, soprano; Gregorio Cruz, violinista, y Martín Ímaz, pianista. Abrió el programa la «Sonata en *la* mayor», para violín y piano, de César Franck, interpretada por los dos grandes artistas, cuya magnífica versión fué celebrada calurosamente. Ímaz ejecutó al piano «Minué de las rosas», de Larregla, y «En la torre del castillo», de la sonata «Sanlúcar de Barrameda», de Turina», escuchando cálidos aplausos, que le obligaron a añadir un «Vals poético», de Granados. A continuación, acompañada al piano por Ermerinda Ferrari, actuó la soprano Esmeralda Seslavine, que cantó admirablemente «Après un reve», Fauré; «El majo discreto», tonadilla, de Granados, y «Un bel di vedremo» (de «Madame Butterfly»), Puccini. Hubo de corresponder a los deseos del público cantando, fuera de programa, la «Seguidilla murciana», de Falla. En la tercera parte escuchamos el «Estudio en *do* menor», para violín y piano, de Duo Vital, acompañando al piano el autor; «Aires bohemios», de Sarasate, y «Jota», de Falla, que valieron nuevos aplausos a sus intérpretes.

Finalizó tan grata velada con el Himno Nacional, ejecutado a dos pianos por el P. Otaño y Cubiles, según armonización del P. Otaño.



La Música sagrada en Dinamarca

Por el P. A. MENZINGER, S. J., Director en la iglesia del Corazón de Jesús, de Copenhague

Ofrecemos a nuestros lectores este artículo de nuestro colaborador el P. Luis Menzinger sobre la música religiosa en Dinamarca, que creemos de especial interés en estos momentos.

El P. Luis Menzinger nació el día 9 de diciembre de 1876, en Straubing (Baja Baviera). Hizo sus estudios en la Fundación Benedictina de Metten. Ingresado en la Compañía de Jesús, completó sus estudios en los Colegios de Feldkirch, Exaten y Valkenburg. En la actualidad es profesor y director del coro en el Colegio de San Andrés, de Copenhague, y director asimismo en la iglesia del Sagrado Corazón de dicha capital. Ha publicado varias obras musicales de estilo religioso.

La música sagrada católica en Dinamarca está en sus primeros principios. Su creador, el anciano organista José Hammermüller, de setenta y ocho años, todavía trabaja. A su regreso de Regensburg, en donde asistió a la Escuela de Música, introdujo en la iglesia de S. Ansgars, la única iglesia católica de Copenhague, desde 1880 a 1890, el canto gregoriano y la música a varias voces de tendencia ceciliana. Le ayudó a ello el Administrador Apostólico Grúder, aficionado también a la música.

En aquella época se pudo también observar la influencia de Hammermüller en la música religiosa de los protestantes. Hammermüller influyó en Thomas Saub, fallecido en 1927, para que fuera a Múnster, Colonia y Maguncia a oír la música sagrada de los católicos. Más tarde, este mismo Thomas Saub había de ser el reformador de las melodías y cánticos protestantes.

Por influencia de Hammermüller el motete *Sicut cervus* figuró en el programa del Teatro Real como introducción al célebre misterio *Tedermann*. Pero, con sorpresa para Hammermüller, fué ejecutado con instrumentos de metal.

Poco a poco se formaron junto al coro de S. Ansgars, de Copenhague, otros centros de música sagrada católica, con caracteres particulares en ciertos casos. Ahora, S. Ansgars, dirigido por Thomsen y Segals, es conocido por su tendencia rigurosa, y quien quiera oír un cántico sin acompañamiento y sin acordes románticos y ser testigo de la exacta observancia de las prescripciones eclesiásticas, lo encontrará en S. Ansgars. El año pasado el coro organizó algunas audiciones gregorianas de vulgarización, y para ello se tuvo una Misa mayor con todas sus ceremonias.

El coro de la iglesia del Sacramento (Husson) canta también sin acompañamiento, con coro de hombres, y en las grandes solemnidades hace de Schola Cantorum en oficios. Además, da algunas audiciones por radio. Con lo que ganan en sus conciertos de radio, y con ayuda de la caja de la iglesia, en los domingos de verano realiza el coro algunas excursiones, alegrando alguna iglesia provinciana con su cooperación en la Misa mayor.

La Schola de la parroquia del Rosario, dirigida por

Siegler, tiene un bonito repertorio de *Misas* a varias voces para los días de fiesta, y canta con entusiasmo cánticos populares. Los discípulos del internado de la parroquia son una excelente ayuda.

El coro de la parroquia de Santa Ana (Klar y Suhr) canta las más de las veces *Misas* a varias voces, pero también canta cánticos populares.

El coro de la iglesia del Corazón de Jesús (Menzinger y Aagaard) se ha propuesto introducir la música moderna en el Norte. Un pequeño coro de muchachos constituye su atractivo especial. Estos cantan ya solos, ya como refuerzo en la cuerda de sopranos. Todos los años se celebra una función por la tarde, en la que se interpretan las *Sequenzen* (cánticos con melodías en varios tonos) e himnos del oficio *Sancti Canuti Ducis*, del año 1770. El profesor Angul Hammerich descubrió esa obra en 1909. Algunas de sus melodías son probablemente danesas.

Fuera de Copenhague, la música sagrada se halla aún en sus principios, excepción hecha de las ciudades principales (Aarhus, Aalborg, Odense y Roskilde). Y la razón es clara, pues los católicos daneses no constituyen todavía sino el uno por ciento de la población, pues muchos pueblos de la provincia están constituídos por núcleos rurales polacos. Fuera de Copenhague sólo hay órganos en ocho iglesias. Por falta de organistas se cantan muchas veces, como sucedía por lo general antes, canciones populares danesas. Por fortuna, hay en las poblaciones principales algunas religiosas que saben tocar el armonio, y los jóvenes están recibiendo una intensa formación en música sagrada. Por eso, actualmente, en casi todas las partes hay ya misas con cánticos, a pesar de las dificultades que suponen. Donde mejor están en este respecto es en Haderslev, pues no sólo canta toda la gente de la parroquia (cosa ordinaria en casi todas las iglesias), sino que, además, el organista de la catedral protestante, excelente músico, se ha prestado incondicional y gratuitamente a ejercer en ella su oficio.

Los buenos coros, en su casi totalidad, ejecutan cánticos a varias voces. Es por demás curioso e instructivo el observar las diferentes influencias extranjeras, fijándose en la na-

cionalidad de los miembros del coro o del director. Así, por ejemplo, en Copenhague, Aarhus y Aalborg se nota cierta influencia de la Asociación Ceciliana (Witt, Haller, Mittler, Goller...); Roskilde está influenciado por Holanda (Cuypers, Clemens), y lo mismo se nota en diversas partes.

Se han interpretado las *Misas* clásicas de Palestrina *Aeterna Christi munera* y *Missa brevis*; Orlando de Lasso, *Missa 8 toni*; Hassler, *Dixit Maria*; Canniciari, *Missa en «la»*, además, de A. Lotti, *Trium voc. en «do»*, arreglada para voces mixtas; Joh. Jos. Fux, *Kloster-Neuburger-Messe*; *Misa coral*, de Bruckner-Messner; A. Bossi, *Petri et Pauli*; Ravanello, *Patrem Omnipotentem*, arreglada para cuatro voces y coro mixto; Wöss, *Op. 32*; Lemacher, *Misa del Corpus*, *Misa Pueri concinite*; Rüdinger, *Pèqueña Misa vocal*; Theodor Pfeiffer, *S. Felicis*. Compositores daneses: Husson, *S. Ansgarii*, manuscrita; Segalt, *Misa 3 toni*, sin imprimir; Menzinger, *Misa Sancti Canuti Ducis*; el «Credo» de esta *Misa* fué presentado al Congreso Internacional de Música Sagrada Moderna de Aquisgrán el año 1934. Del mismo compositor se presentaron también algunas otras *Misas* no publicadas. Como dato curioso, se puede anotar que el pueblo canta en la mayoría de las iglesias el «Credo» como un motete cualquiera.

En el año 1918 apareció una nueva colección de cánticos religiosos católicos, con 280 cánticos, la mayor parte nuevos. Era la primera vez que se imprimía juntamente el texto musical. Es difícil resolver el problema que nos presentan los protestantes con su libro de cánticos, de una estructuración muy poética, tal vez la más hermosa del mundo. Y hasta que los católicos tengamos algo parecido pasarán sin duda muchos años.

Un verdadero acontecimiento musical fué la actuación de todos los coros de Copenhague en el Jubileo de S. Ansgars, de 1926, y en el Congreso Eucarístico del año 1932. Asistieron los celeberrimos Maestros de Capilla Vinzent Goller, Flor Peters y Messner. Este último dirigió su *Misa* en Aarhus.

El año 1921 Hammermüller fundó la Unión de Cantores y Organistas Católicos. El P. D. Johner, O. S. B., tuvo el éxito más importante de esta entidad al organizar un cursillo musical. Sin contar los muchos católicos, tomaron parte en él cerca de 200 músicos protestantes. El cursillo terminó con una *Misa* de cánticos en la iglesia del Corazón de Jesús.

Dos palabras, para terminar, del interés que despierta la música católica entre los protestantes daneses. Bajo la protección de la Reina, la Mensural Cantory, de Julius Foss, se afana por presentar música sagrada antigua, en su mayor parte católica. El Coro Palestrina, de Mogen Wöldike, de fama europea, no podía sostener la competencia del coro de la Radio. Ahora, Wöldique dirige un coro de jóvenes y hombres, que sigue las huellas del Coro Thomaner, pero con los mismos ideales y programa del Coro Palestrina. Un libro sobre el uso de las disonancias en Palestrina, del doctor Knud Jeppesens, ha aparecido en dinamarqués, alemán e inglés. Un sacerdote protestante, Johanner Bruun, tradujo al danés el *Método de canto*, de Johner.

Angul Hammerich († 1933), y después de él el investigador musicólogo Erik Abrahamsen, dieron conferencias sobre la música de Palestrina y el canto gregoriano. Interpretaron varias obras el Coro de Ansgars y el de la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús. Esto dará una idea de la dificultad que encontramos los católicos en Dinamarca para representar en ella dignamente la música católica.

NOTICIARIO

COMILLAS (Santander). Con la solemnidad tradicional se han tenido en la Universidad Pontificia de Comillas las funciones de la Semana Santa. La Schola Cantorum, bajo la dirección del P. José Ignacio Prieto, presentó un programa, en todo semejante a los años anteriores a la guerra. Esto significa un esfuerzo extraordinario, ya que dicha agrupación coral ha debido reorganizarse de nuevo en el presente curso, con elementos casi en su totalidad nuevos. El programa abarcaba, en once audiciones, más de 115 interpretaciones polifónicas y gregorianas. Figuraban en él obras de diez y seis autores, pertenecientes a las escuelas española, italiana, alemana y francesa. Las ejecuciones resultaron brillantísimas y fueron transmitidas por varias emisoras nacionales.

Esta misma agrupación coral tomó parte el día 14 de abril en la solemnísima ceremonia de la bendición del nuevo Rvdmo. Sr. Abad de la Abadía de Vía Coeli, de Cóbreces (Santander), Rvdo. P. Jesús Alvarez. El programa contenía el «Kyrie» y «Gloria» (primera audición) de la *Missa Dominicalis*, a cuatro voces mixtas, del mismo director de la Schola Cantorum, P. José Ignacio Prieto; «Credo», «Sanctus» y «Benedictus» de la *Misa O Magnus Mysterium*, de Tomás Luis de Victoria, y «Agnus» de la *Missa Dominicalis*, antes citada. Al Ofertorio interpretó el motete *Ego sum panis vivus*, a cuatro voces mixtas, de Palestrina.

Durante el banquete, al que asistieron las autoridades de Santander y numerosos invitados, la Schola Cantorum de Comillas cantó, en homenaje al nuevo Abad y Prelados asistentes, dos *Madrigales*, de Orlando de Lasso; tres *Danzas del Renacimiento*, de autor desconocido, y *El canto de los pájaros*, de Luis Millet, que hubo de ser repetido a petición del público.

Por la tarde, y después de las solemnes vísperas pontificiales, interpretó *O salutaris*, a cuatro voces, de Perosi; *Ave María*, a cuatro voces mixtas, de Victoria; *Gustate et videte*, en canto mozárabe; *Oremus pro Pontifice*, en canto gregoriano, y *Tantum ergo*, a cuatro voces mixtas, de Franz Philipp.

MANRESA.—La Juventud masculina de Acción Católica ha organizado una magnífica agrupación coral, bajo la dirección del Sr. Claret. Este nuevo organismo tiene como fin principal la misión de nutrir y fomentar el canto popular religioso en las parroquias.

VITORIA.—La Schola Cantorum del Seminario ha presentado un interesante programa musical para la Semana Santa. En él han figurado obras de Victoria, Palestrina, Cabezon, Lasso, Goicoechea, Otaño, Perosi, etc.

LLANES (Asturias).—El domingo, 31 de marzo, y con motivo de una visita de la Schola Cantorum de la Universidad Pontificia de Comillas a esta villa, se organizó un concierto en el teatro Benavente. Este constituyó un verdadero acontecimiento. El amplio teatro se hallaba completamente lleno. La Schola Cantorum, bajo la dirección del P. José Ignacio Prieto, interpretó, en la primera parte, música religiosa: *Ave Maria*, a cinco voces, de N. Otaño; *Pueri Hebraeorum*, a cuatro voces, de Palestrina; *Christus*, a cinco voces, de Goicoechea; *Tenebrae*, a cuatro voces, de Victoria, y *Jerusalem*, a seis voces, de Goicoechea. En la segunda parte figuraban obras de Millet, Gluck, Rameau y Händel.

Extranjero

ALEMANIA.—El profesor Carlos Gustavo Fellerer, que durante largos años ha desempeñado la cátedra de Musicología en la Universidad de Friburgo (Suiza), como sucesor de Peter Wagner, es desde hace unos meses profesor en la Universidad de Colonia, donde está desarrollando una extraordinaria actividad como director del Instituto de Musicología y del Collegium Musicum, pertenecientes a dicha Universidad.

El día 1 de marzo dió un concierto de música instrumental alemana de estilo rococó, dando a conocer obras muy interesantes de Stamitz, Ditters, Schobert y otros autores del siglo XVIII.

El día 12 del mismo mes ofreció otro no menos interesante sobre cantos irlandeses, en el que actuó como solista el cantor Hans Merx, de New-York, acompañado al piano por Knud Andersson.

Por fin, el día 18 de marzo presentó, en el mismo Instituto de Musicología, un concierto vocal de *Madrigales*, de Palestrina y Monteverdi, destacándose la actuación de la soprano María Speer.

En Aquisgrán y bajo la dirección del mismo profesor

Fellerer, los alumnos y socios del Collegium Musicum de la Universidad de Colonia dieron un concierto de música de la época gótica, en el que figuraban obras desconocidas, del mayor interés.

El profesor Fellerer acaba de publicar una *Historia de la Música religiosa católica*, de la que daremos cuenta en otro número.

SANTIAGO (Chile).—Hemos recibido el programa de la Semana Santa de la Santa Iglesia Catedral. En él figuran obras de Palestrina, Victoria, Suriano, Otaño, etc. La interpretación estuvo a cargo del Coro del Seminario Pontificio.

Tenemos también noticia de la meritisima labor musical del presbítero D. Carlos Rodríguez Quinteros, quien venciendo dificultades casi insuperables ha logrado formar un coro, en el Seminario Menor de la capital, con el que está dando a conocer las principales obras de la escuela clásica y moderna española.

MÉJICO.—Con asistencia de más de 300 músicos de iglesia de casi todas las diócesis de la República, se celebró el primer Congreso Nacional de Música Sagrada, a fines del año pasado. Tuvo la presidencia honoraria el Excmo. señor Arzobispo de Méjico, y la efectiva el Rvdo. P. Carlos Azcárate, de la orden de San Benito. Asistieron y prestaron su colaboración las Scholae Cantorum del Seminario de Méjico, Morelia, Querétaro, Guadalajara y de la Congregación de los Misioneros del Espíritu Santo. Los cuatro días destinados al Congreso fueron de intensa y fecunda labor. Entre los actos religiosos descollaron por su magnificencia la gran Misa celebrada en la Santa Iglesia Catedral Metropolitana, cantada por varios miles de personas, que alternaron con varias capillas de música, y la celebrada en la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe del Buen Tono, a cargo de la Escuela Superior de Música Sagrada, de Morelia. Se ejecutó la *Missa brevis*, de Palestrina, y el «Credo» de la *Misa Papa Marcelo*, del mismo autor.

Información musical

Madrid

Banda Municipal.—Es altamente satisfactorio para RITMO destacar la interesante labor de cultura musical que tan prestigiosa entidad ha desarrollado esta temporada en sus conciertos populares matinales en distintos teatros de la capital. Su director, Martín Domingo, confeccionó magníficos programas, en los que más del 50 por 100 de las obras fueron de compositores españoles.

Entre las obras más significativas mencionaremos «Bocecos del Caúcaso», Ivanow; «El Sombrero de tres picos», Falla; «Tres momentos charros», Manuel Parada; «Cumbres de Gredos», Moreno Bascañana; «Obertura andaluza», Dámaso Torres. Estas tres últimas obras eran estrenos.

Una marcha solemne, titulada «Pasa el Caudillo», de V. de Albarado, fué escuchada con visible agrado por el nu-

meroso público, que ha demostrado con su asistencia anhelo de emociones estéticas que a todos nos toca satisfacer.

Francisco Calés.—Este compositor español y director experto, al frente de la juvenil Orquesta del S. E. U., en esta temporada que se puede considerar cerrada, dió varios conciertos, todos ellos seguidos con vivísimo interés, consiguiendo resultados altamente sugestivos y artísticos de la Orquesta, integrada por alumnos del Conservatorio, deseosos de contribuir al esplendoroso renacer de España.

Organizada por el S. E. U. se celebró en el teatro Español una interesante velada artística. La Orquesta de cuerda de dicha organización tuvo a su cargo la interpretación de música española del siglo XVI, con obras de Juan del Encina, Cabezón y Narváez. Una bella labor de divulga-

ción patriótica, realizada por la Orquesta con todo esmero. El cuadro escénico representó la comedia de Lope de Vega «Peribáñez y el Comendador de Ocaña». Unos y otros intérpretes escucharon nutridos aplausos.

— Organizado por el departamento de Radio del Ministerio de la Gobernación, se celebró el día 1.º de abril en el teatro Español un concierto de gran gala, a cargo de las Orquestas Sinfónica y Filarmónica, bajo la dirección del maestro José Manuel Izquierdo. Asistió S. E. el Jefe del Estado, el Gobierno, Cuerpo Diplomático y demás autoridades civiles y militares. Programa de música española, con obras de Falla, Albéniz-Arbós, Usandizaga, Chapí, Turina, Granados y Rodrigo. En la tercera parte, las dos Orquestas unidas tocaron la pantomima de «Las Golondrinas» y el preludio de «La Revoltosa», alcanzando entusiastas ovaciones.

— En el Círculo de Bellas Artes y organizada por su Junta directiva tuvo lugar una espléndida fiesta en homenaje al glorioso Ejército Nacional. La Orquesta Filarmónica, dirigida por el maestro Pérez Casas, interpretó: «Coriolano», Beethoven; «Andante de la Cassation», Mozart; «Capricho español», Rimsky, y la obertura de «Tannhauser», Wagner. La danzarina Laura de Santelmo puso danzas de «La vida breve» y del «Amor brujo», de Falla. Ramón Montoya la acompañó a la guitarra. Actuaron también los cantantes Sélca Pérez Carpio, Pepita Rollán, Gass, Aguilar, Marcos Redondo, Plácido Domingo y otras atracciones.

— En el Capitol, Laura de Santelmo ofreció un espléndido recital de danza, en colaboración con la Orquesta Filarmónica, bajo la dirección del maestro Jesús Arámbarri, con el pianista Enrique Aroca y el guitarrista Ramón Montoya. Obras de Ravel, Falla, Albéniz, Turina, Rodrigo y Arámbarri.

— En el Instituto Italiano de Cultura actuó el Trío Casella, formado por Casella, Poltronieri y Bonucci, que interpretó «Sonata a tres», Vivaldi-Casella; «Trío en re», de Clementi-Casella; «Siciliana e burlesca», de Casella, y el «Trío en la», de Pizzetti. Magnífica labor de este célebre conjunto instrumental, que acredita la personalidad de Casella. Al concierto asistieron, entre otras muchas autoridades, el General Gambara, miembros de la Misión italiana y de nuestro Gobierno.

— 12 abril. Delegación Provincial de Educación. Segunda sesión de música de cámara, con los notables artistas Enrique Aroca, pianista; Iniesta y Antón, violinistas; Pedro Meroño, viola, y Casaux, violoncellista, los cuales interpretaron el «Cuarteto número 1», Mozart; «Cuarteto 1», op. 12, Mendelssohn, y «Cuarteto con piano», op. 15, Faure. Magnífica labor de esta notabilísima agrupación, cuyas interpretaciones fueron, con razón, aplaudidas con entusiasmo.

— Mariemma, danzarina clásica española, hizo su presentación el pasado día 16 en el teatro Español, en colaboración con el pianista-compositor Elías de Quirós y el violoncellista Gálvez Bellido.

Entre otras páginas, interpretó —con pleno dominio de la técnica y exquisito gusto musical— «Polo» y «Triana», de Albéniz; «Danza del terror» y «Farruca», de Falla; «Estudio en do menor», de Chopin; «Sueño de amor», de Liszt; «Jota», de Bretón, y varias obras de Quirós. Su actuación constituyó un verdadero éxito.

Interesantes las intervenciones de Elías de Quirós como pianista y compositor, y la de Gálvez Bellido.

— Cubiles ofreció un espléndido recital en el teatro de la Comedia, el día 17 de abril, a base del siguiente programa: «Preludio y fuga en la mayor», Bach-Liszt; «Sonata en do mayor», op. 53, Beethoven; «Balada número 3», Chopin; «Alucinación» y «¿Por qué?», Schumann; «Una noche en

Granada» y «Fuegos artificiales», Debussy; «Rapsodia húngara número 9», Liszt; «Danza de la Pastora» (del «ballet» «Sonatina»), E. Halffter; «La madrileña clásica», Turina; «Cubana», Falla; «Quejas o la maja y el ruiseñor», Granados; «El Puerto» y «Triana», Albéniz. El extenso y variado programa puso una vez más de manifiesto el arte de este virtuoso del piano.

— **Orquesta Sinfónica de Madrid** (Orquesta Arbós). Monumental Cinema. En el undécimo concierto matinal del día 31 de marzo, dirigido por José María Franco, se dieron: «Sinfonía incompleta», Schubert (a petición); «Mère l'oise», Ravel; «El amor brujo», Falla; «Murmulllos de la selva» y «El buque fantasma», obertura, Wagner.

— Duodécimo concierto matinal. Monumental Cinema. 7 de abril. Director, Conrado del Campo: «Quinta sinfonía», Tschaiowsky; «Till Eulenspiegel», R. Strauss; «Coral variado», Bach; «Evocación castellana», Moreno Bascuñana, y obertura de «Freischutz», Weber.

Barcelona

Tuvieron alto interés las labores líricas efectuadas por el Gran Teatro del Liceo, bajo la dirección de D. Juan Mestres Calvet, desde fines del otoño último. Se inauguró la temporada el 9 de diciembre con la ópera de Granados «Goyescas». César Mendoza Lassalle llevó la dirección musical y escénica. María Cid hizo el papel de Rosario; Angela Rossini, el de Pepa; Juan Nadal, el de Fernando, y Pablo Vidal, el de Paquiro. María de Avila y Juan Magriñá formaron la primera pareja de baile. Pocos días después actuaron los Ballets de Lois Fuller.

— El 14 de diciembre hizo su presentación la compañía del Teatro de la Opera Nacional de Francfort, y el maestro F. Konwitschny dirigió la orquesta. Esa noche se representó «Las bodas de Fígaro», de Mozart, y dos días después, «Un rapto en el serrallo», del mismo compositor.

— El 21 y el 23, bajo la dirección del maestro José Sabater, se pusieron, respectivamente, «La Traviata» y «Aida», de Verdi. En el reparto figuraban Mercedes Capsir, Tanzi, Gamboa, Di Leo, Buades, Merli, Stracciari, Sabat y Gonzalo. Siguió «La Bohème», de Puccini, el 25 de diciembre.

— El 30 se estrenó la ópera en tres actos y cuatro jornadas «Chopin», compuesta por el libretista Angiolo Orvieto, con música del glorioso Chopin, adaptada por el maestro Oreste Orefice. Los papeles principales corrieron a cargo de las Sras. Cid y Carmen Gracia, y del Sr. Nadal. Asimismo actuaron los bailarines Los Sakharoff.

— Una vez entrado 1940 siguieron las funciones. Se hizo «Madame Butterfly» el 4 de enero, y «Rigoletto» (con la Espinalt) el día 6. Una compañía alemana, bajo la dirección musical del maestro J. Keilberth, puso la «Walkyria» el día 13, y «Sigfredo» el 16. El maestro Hugo Balzer dirigió «Tristán e Iseo» el día 23.

— Para conmemorar el aniversario de la liberación de Barcelona, el día 26 hubo una función de gala, en la que estuvieron representados los tres países: Italia, con un acto de «La Bohème»; Alemania, con otro de «El buque fantasma», y España, con otro de «La Dolores».

— Con el concurso de varios solistas y el del Orfeón Donostiarra se celebraron el 16 y 19 de marzo dos conciertos cuaresmales en el mismo coliseo, con un programa común a las dos sesiones, en el cual figuraban tres composiciones «a cappella», de nuestro Victoria; el «Aleluia», de Haendel; la «Novena sinfonía», de Beethoven, y la «Consagración del Graal», de «Parsifal», de Wagner; dirigiendo el Orfeón su maestro titular, Juan Gorostidi, y la orquesta el ya citado Hugo Balzer.

* * *

Por lo que se refiere a conciertos, esta ciudad ha proseguido durante el primer trimestre, con más empuje, la intensa vida musical que había desplegado en el otoño anterior, durante el cual actuaron, entre otros, los pianistas españoles José Cubiles y Antonio Martín y el pianista polaco Niedzielski; el violinista Francisco Costa; el guitarrista Regino Sainz de la Maza y Los Pequeños Cantores de la Cruz de Madera, los cuales, a fin de año, hicieron oír motetes religiosos de Victoria, Maudut, Formé, Caplet y Poulenc, así como también un abundante surtido de cantos populares, especialmente tres antiguas canciones navideñas del suelo francés.

— La Orquesta Filarmónica de Barcelona, organizada por César Mendoza Lassalle, con el patrocinio de la Excelentísima Diputación Provincial y del Excelentísimo Ayuntamiento barceloneses, dió su primer concierto el 3 de enero, actuando como solista Ricardo Viñes, quien tocó la parte de piano de «Noches en los jardines de España», obra dedicada a él por Manuel de Falla, y en el «Concierto de piano y orquesta», de Rimsky-Korsakoff. El programa, bien nutrido de música, empezó con la «Sinfonía sevillana», de Joaquín Turina, y se cerró con la «Cuarta sinfonía», de Tschai-kowsky.

Transcurrido un mes, la misma Orquesta abrió un abono de cuatro conciertos, al que pocas semanas después siguió un segundo abono. He aquí un resumen de estas actuaciones, todas ellas celebradas asimismo en el Palacio de la Música:

10 febrero. Festival Beethoven, con el concurso del violinista Jacques Thibaud. En el programa, «Cuarta y quinta sinfonías» y el «Concierto en re», op. 61.

17 febrero. «Concierto para piano y orquesta» op. 23, de Tschai-kowsky, con el concurso del pianista Alejandro Uninsky; «Sinfonía inacabada», de Schubert; piezas de Chopin y Ravel, y como final, «Evocación» y «Triana», de Albéniz.

24 febrero. «Concierto en si menor», de Dvorak, con el concurso del violonchelista Pierre Fournier; sinfonía «Júpiter», de Mozart; piezas violinísticas de Francoeur, Fauré y Ravel, y el poema sinfónico «Muerte y transfiguración», de Richard Strauss.

2 marzo. Concierto vocal-instrumental, con el concurso de la soprano Sra. Lubín y del barítono Sr. Panzera. En la primera parte, el «Carnaval romano» y trozos operísticos de «La condenación de Fausto», de Berlioz, y en las otras dos, fragmentos de «Lohengrin» y de «Tannhauser», dando fin a dicha sesión la obertura de esta última obra.

10 marzo. Concierto de Oscar Strauss, el operetista vienés, con un programa de obras suyas, entre ellas la obertura titulada «Tres vals», y trozos de «El soldado de chocolate» y de «El sueño de un vals».

17 marzo. Concierto dirigido por el maestro José Sabater, con el concurso del pianista italiano Arturo Benedetti Michelangeli, quien había obtenido el año pasado, en Ginebra, el Gran Premio de ejecución, y ahora tocó el «Concierto en mi bemol», de Beethoven, y varias piezas de Chopin. Completaban el programa la obertura «Coriolano», de Beethoven, y la «Cuarta sinfonía», de Schumann.

24 marzo. Reanuda la dirección Mendoza Lassalle, con la «Sinfonía patética», de Tschai-kowsky; trozos de «Pélleas y Melisande», de Fauré, y además estrena «Suburbios» (cuatro números titulados «La calle, el guitarrista y el caballo viejo», «Gitanos», «La ciegucecita» y «El hombre del ariston»), de Mompou-Rosenthal, y ofrece la primera audición de la rapsodia «Italia», de Casella; pieza donde se evocan la vida siciliana, trágica, supersticiosa y febril, bajo el terrible flameante sol, o en el infierno de las minas de azufre, y como contraste, la vida napolitana, turbulenta, desprecu-

pada y ebria de gozo ante el bello golfo, como advierte el programa respectivo.

31 marzo. Sesión con el concurso de Uninsky, el cual toca el «Concierto 23 en la mayor», de Mozart, y el «Concierto», en el mismo tono, de Liszt. El programa se completa con la «Séptima sinfonía» beethoveniana; el «Idilio de Sigfredo», de Wagner; «El parque de las atracciones» (tres números: «El tío vivo», la terraza de los auditores» y «La polka del equilibrista»), del compositor catalán Blancafor, y la primera audición de «Ballet-Musik», de Kodaly.

— Por las mismas semanas, la Radio Nacional de España en Barcelona organizó, en la Sala Mozart, seis conciertos cuaresmales, cuya celebración tuvo lugar los días 17 y 24 de febrero y 2, 9, 16 y 18 de marzo, con programas variadísimos y a cargo de numerosos intérpretes. Oyéronse con gran complacencia obras de Victoria, Encina, Escobar y Fernández (siglo xvii); «Canciones espirituales», del padre A. Massana, S. J.; otras de Mas y Serracant, Mayral y Pérez Moya, y diversas obras de Palestrina, Waelrant, Vivaldi, J. S. Bach, Pugnani, Tartini, Viadana, Haendel, Mozart, Beethoven, Weber, Mendelssohn, Saint-Saëns, Haydn, Brahms y César Franck. Fueron intérpretes los cantantes Mercedes Plantada, Concepción Callao de Sánchez Parra, Enrique Sacristán, Manuel Gas, Nuria Boix, F. Javier Albi, el Cuarteto Vocal Santa Cecilia, el Conjunto Vocal Femenino de Cámara de Barcelona, la Capilla musical Schola Cantorum y la Capilla musical de San Pedro, de Tarrasa, el violinista Eduardo Toldrá, la violonchelista Aurelia San-cristofol de Solé; los pianistas Concepción Compte, Rafael Galve y Rodolfo Bozas Urrutia; el Cuarteto Ibérico de Barcelona y la Orquesta de Cámara Ardevol. Réstanos añadir a este respecto que la Schola Cantorum está dirigida por M. Mayral; el citado Conjunto Vocal Femenino lo está por S. Pich Santasusana, y la Capilla de Tarrasa por Juan Tomás.

— Siguiendo la tradición implantada por el maestro Lamote de Grignon, la Banda Municipal barcelonesa continúa celebrando, en el Palacio de la Música, los conciertos sinfónicos populares, que se dan en domingo, y ahora bajo la dirección del maestro Ramón Bonell Chanut. Los programas, siempre de gran altura, mantienen el buen tono artístico que ha caracterizado en estos lustros a tan excelente entidad filarmónica.

Desde principios de año la Banda incluyó, efectivamente, sinfonías, oberturas, poemas sinfónicos y otras varias producciones de Bach, Mozart, Gluck, Beethoven, Schubert, Weber, Berlioz, Mendelssohn, Wagner, Strauss, Saint-Saëns, Respighi, Dvorak, Tchaikowsky, Borodin, etc., y se tocaron obras españolas de Albéniz, Casademont, Chapí, Granados, Morera, Nicolau, Turina, Usandizaga, Vega y Vives. Además, el domingo 28 de enero se dedicó un homenaje a la música española, quedando constituido el programa por obras selectas de Turina, Albéniz y Chapí en la primera parte, y del mismo Albéniz, Morera, Falla, Guridi y Bretón, en la segunda.

— La Asociación de Cultura Musical reanudó sus actividades, tras una paralización de varios años, el 29 de noviembre último, con el pianista Querol. El 11 de diciembre actuó el pianista Niedzielsky, con un programa dedicado a Chopin. El 24 de enero de este año, la soprano francesa Marianna de Gonitch, acompañada al piano por María Montero, interpretó un programa integrado por compositores de los más variados países, siendo el nuestro dignamente representado por obras de Falla, Granados y Nin. El pianista portugués Varella Cid, tocó obras de A. Frago, Oscar da Silva y Rey Colaco, más la sonata «La Aurora», de Beethoven; la «Fantasía», de Mozart; seis números de

Chopin, dos de Debussy, dos de Palmgren y uno de Ciampi, en la sesión del 29 de febrero. El 25 de marzo actuó nuevamente Unisky, y ahora con un programa cosmopolita.

* * *

Los conciertos sueltos han sido abundantísimos durante el primer trimestre, como lo demuestra la siguiente enumeración esquemática y aún no completa:

— 1 de enero. Sesión dedicada a Clásicos y Románticos del piano por Blay-Net. Obras de Scarlatti, Beethoven, Schumann y Chopin. En el Palacio de la Música.

— 6 de enero. Recital de piano por la niña Rosa Sabater, con piezas de Albéniz, Borrás de Palau, Mozart, Scarlatti, Tausig, Schubert, Chopin, Liszt y Debussy. En la Casa del Médico.

— 7 y 17 de enero. Dos conciertos del «discutido y gran pianista» —así decía uno de los programas anunciadores— Walter Rummel. En el Palacio de la Música.

— 8 de enero. Concierto vocal pro instituciones benéficas italianas de Barcelona, con el concurso de Mercedes Capsir, Ricardo Stracciari, Aldo Sinnoni, Angela Rossini y Manuel Gas, con trozos de óperas y canciones, entre las cuales figuraban «El tumba y le», de Obradors y «Clavelitos», de Valverde. En el Palacio de la Música.

— 14 de enero. Recital de canto (Rosita Sanz) y piano a cuatro manos (Mercedes Vilaró y Ricardo Vives). Entre las obras figuraban dos marchas militares, de Granados. En el Palacio de la Música.

— 21 de enero. Concierto del violinista Juan Alós, acompañado al piano por Carmen Alós Tormo, habiendo incluido en el programa «Aires bohemios», de Sarasate. En el Palacio de la Música.

— 28 de enero. Concierto por la Orquesta de Cámara Ardevol. En el programa, «Sonata en estilo antiguo», de Badía, y «Allegro», de Palau. En la Sala Studium.

— 28 de enero. Concierto vocal-instrumental en la sala de descansos del Teatro del Liceo, en homenaje a su director artístico, Sr. Mestre, con obras de Falla, Turina, Mozart, Verdi, Bizet, Thomas, Wagner y Gilson.

— 2 de febrero. Recital de la violonchelista María Teresa Muntadas, acompañada al piano por Pedro Vallribera. Obras de Granados, Falla, Cassadó, Nin, Bach, Sammartini-Haydn, Böellmann y Fauré. En el Palacio de la Música.

— 5 de febrero. Recital en la linda Sala de Audiciones que la Editorial Boileau había inaugurado el día de Santa Cecilia de 1939. En ese recital actuó el pianista Julio Pons. Obras de Bach, Haydn, Chopin, Liszt, Schumann, Albéniz, Granados, y además, otras cuatro del mismo Pons, que se titulan «Asturiana», «Rondó», «Soleá» y «Vals».

— 15 de febrero. Recital de la pianista María Canela. Obras de Albéniz, Granados, Falla, Bach, Beethoven y Chopin. En la Casa del Médico.

— 25 de febrero. Recital de la arpista Rosa Balcells, con la cooperación del viola Mateo Valero y del flauta Juan Carceller. Primera audición de una «Suite» para flauta, violín y arpa, de Eugène-Goossens; «Sonata» para la misma combinación instrumental, de Debussy, y piezas de Bach, Couperin, Rameau, Dizi, Zabel, Fauré, Tournier, Hasselmans y Grandjany. En el Palacio de la Música.

— 17 de marzo. Sesión íntima por la pianista María Teresa Balcells, hermana de la arpista Rosa. Obras de Bach, Couperin, Paradia, Schumann, Brahms, Grieg, Debussy y una «Canción de cuna» compuesta por Pablo Casals.

— 17 de marzo. Recital antológico de Cantos de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, en la Casa del Médico, por la soprano María Teresa Fins y el pianista Pablo José Bartuli. Obras de Pergolesi, Bach, Mozart, etc., y canciones

populares de Santander, Extremadura, Valencia, Sevilla y Cataluña.

Bilbao

Orquesta Municipal de Bilbao.—En nuestro número anterior prometimos ocuparnos de la magnífica labor que viene realizando la Orquesta Municipal de Bilbao, al dar algunos programas de enero y febrero.

Hace poco más de un año que hizo su presentación al público la actual Orquesta Municipal, en la cual se han fundido los mejores elementos de la antigua Orquesta Sinfónica y de la Banda Municipal de Bilbao, logrando constituir de esa forma y con una plantilla de setenta profesores, un conjunto selecto, disciplinado y fuerte.

En el poco tiempo que lleva de existencia, resulta verdaderamente ejemplar la labor realizada por esta Orquesta, tanto por la calidad de sus programas como por el número de sus actuaciones, no sólo en Bilbao, sino también en San Sebastián, Vitoria, Santander, Oviedo, etc. Con ella han actuado el Teatro Nacional de Falange, el Orfeón Pamplonés, el Donostiarra, la Coral de Bilbao; los pianistas Cubiles, Querol, Castrillo, Pilar Bayona, Asunción Lozano; los violinistas Antón y Vitoria; el violoncellista Casaux. Una intensa actividad, un noble esfuerzo de superación y un criterio de refinada selección se reflejan manifiestamente en este organismo. Hay que señalar también una nueva modalidad adoptada por esta Orquesta, que consiste en la implantación en España de la «Alegría por el Trabajo». Según esa norma, la Orquesta ha acudido a los centros de producción para interpretar, ante los obreros, las obras clásicas del repertorio mundial. Así, ha celebrado diversos conciertos en las factorías Altos Hornos de Vizcaya y en la Constructora Naval. En fecha próxima hará una nueva excursión a Oviedo, desde donde se desplazará a la zona minera de Mieres.

Al frente de la Orquesta, así como de la Banda Municipal, figura el joven y notable maestro Jesús Arámbarri, de cuya valía son testimonio elocuente los éxitos obtenidos en los conciertos por el Norte, y últimamente, en sus actuaciones en Madrid con la Orquesta Filarmónica. Dotado de un gran temperamento musical y sólidamente preparado en el difícil arte de la dirección por los célebres «conductores» Weingartner y Golschmann, el maestro Arámbarri trabaja incansablemente por elevar el rango artístico de su Orquesta.

La Orquesta del maestro Arámbarri tiene el apoyo decidido y eficaz del Ayuntamiento, de la Diputación de Vizcaya, de la Caja de Ahorros Municipal, del Banco de Bilbao y aun de otras entidades y particulares...

El ejemplo de Bilbao en la organización que ha dado a su Orquesta y la labor del maestro Arámbarri son dignos de estudio y de imitación.

Conciertos dados por la Orquesta Municipal de Bilbao, dirigida por el maestro Arámbarri, durante el pasado mes de marzo.

Coliseo Albia.—Día 3. IX Concierto popular: «Cuadros poéticos», «suite» de Luis Aula; «Obertura», J. C. de Arriaga; «Viaje de Sigfredo por el Rhin» (de «El Ocaso de los Dioses»), Wagner; vales de «El Caballero de la Rosa», Ricardo Strauss; «Concierto en re mayor» para violín y orquesta (violinista, Luis Antón), Beethoven.

— Sociedad Filarmónica de Bilbao.—Día 16: Preludio de «Lohengrin», Wagner; «Pinceladas goyescas», «suite» sinfónica, Moreno Gans; «Segundo concierto en re menor» para violín y orquesta (violinista, Juan José Vitoria), Wieniawski; «En las estepas del Asia central», poema sinfónico.

co, Borodine; «Los encantos del Viernes Santo» (de «Parsifal»), Wagner.

— Coliseo Albia.—Día 19. Concierto sacro extraordinario. X de abono. «Las Siete Palabras», Haydn. Solistas: Beatriz Arana, soprano; Cándida Careaga, contralto; Francisco Quintana, tenor, y José Antonio Ayarza, bajo.

— Coliseo Albia.—Día 24. XI Concierto popular. Obertura de «Ifigenia in Aulis», Gluck-Wagner; «Primer concierto para violoncello y orquesta», Saint-Saëns (violoncellista, Juan R. Casaux); «Variaciones sinfónicas» para violoncello y orquesta, Boëllman; solista, Casaux; «Pinceladas goyescas», Moreno Gans.

— Teatro Arriaga.—Día 31. Concierto popular extraordinario en conmemoración del Aniversario de la Victoria: «Segunda sinfonía en re mayor», Beethoven; «Vals triste», Sibelius; intermedio de «Goyescas», Granados, «El vuelo del moscardón», Rimsky-Korsakoff; Danza de «El Príncipe Igor», Borodine.

Oviedo

En el teatro Principado y organizados por la Sociedad Filarmónica de ésta se celebraron los días 20 y 21 de febrero dos brillantes conciertos, a cargo de la Orquesta Municipal de Bilbao, dirigida por D. Jesús Arámbarri.

Formaron el primer programa las siguientes obras: «Ifigenia in Aulis» (obertura), Gluck-Wagner; «El buque fantasma» (obertura), Wagner; «La Procesión del Rocío», Turina; «Quinta sinfonía», Beethoven; «Cuatro impromptus», Arámbarri; «Los preludios», Liszt.

En el segundo concierto, la Orquesta interpretó: «Leonora» (obertura número 3), Beethoven; «La siesta del fauno», Debussy; «Viaje de Sigfredo por el Rhin», Wagner; «Sinfonía en re menor», Franck; danza persa de la «Khovanchina», Moussorgski; «Zarabanda lejana» y «Villancico», Rodrigo; obertura de «Rienzi», Wagner.

La Orquesta obtuvo un gran éxito.

Salamanca

25 de marzo. Conservatorio Regional de Música. Concierto: Cubiles. «Preludio y fuga en la menor», Bach-Liszt; «Serenata en do mayor», Scarlatti; «El gorjeo de los pájaros», Rameau; «Vals número 14», Chopin; «Andante spianato» y «Gran polonesa en mi bemol mayor», Chopin; «Serenata en sol menor», P. Soler; «Danza de la gitana», Halffter; «Caballitos» (de la «suite» «Verbena madrileña»), Turina; «Cubana», Falla; «El Albaicín», Albéniz; «Impromptu en la bemol», Schubert; «Fuegos artificiales», Debussy; «Nocturno», Scriabine; «Rapsodia número 9», Liszt.

— 15 de abril. Conservatorio Regional de Música. Concierto de música coral italiana, organizado por el Instituto Italiano de Cultura, bajo la dirección del maestro D. Aníbal Sánchez: Obras antiguas de polifonía prepalestriniana; «Magnificat», de Perosi; «Responsorio», de Ravanello; «Oda a Colón», de Schiller, con música de Leone Massimo, ejecutada por vez primera; traductor, Doctor Gasparetti. Como intermedio, una parte dedicada al «Barbero de Sevilla», de Rossini, con duetos, arias, etc., y el coro para voces blancas «La Caridad».

Santander

El Departamento Cultura y Arte, de la Obra nacional Educación y Descanso, celebró un festival a cargo de la Agrupación Coral e Instrumental, con motivo de las Fiestas de la Victoria.

La Sección instrumental ejecutó «Minuetto», de Boc-

cherini, y «Serenata», de Mozart. Solistas de la Coral intervinieron en diversas canciones y romanzas de zarzuelas. Finalmente, el conjunto coral cantó «Rruiseñor», a cinco voces mixtas, Más y Serracant; «Bajo el olmo», a cinco voces mixtas, Morera; «Canción popular leonesa», a seis voces mixtas, Alfonso; «Quítate de esa esquina», a seis voces mixtas, Sáez de Adana, y «Madrid», Canción de la Maja, de Villa, a coro y orquesta.

La música en Sevilla

Aunque el ambiente de la capital andaluza se halla bien propicio para la música —quizá ahora más que nunca, pues ya se cuenta, por fin, con un Conservatorio oficial—, hay que confesar que, por razones sobradamente comprensibles, no ha llegado esta temporada a la altura de las de antaño, por lo que se refiere a los conciertos.

Fué la desaparecida Sociedad Sevillana de Conciertos la primera entidad que durante muchos años llevara a cabo, con un celo verdaderamente laudable, una magnífica labor cultural digna de recordación, la cual hubo de continuarla, bien que en un plano más limitado, la Asociación de Cultura Musical, cuyas últimas sesiones concertísticas fueron las de 1935-36, sin haber sido reanudadas hasta la fecha, al menos en lo que atañe a la delegación de Sevilla.

De ahí que forzosamente se hayan echado de menos, claro está, aquellos desfiles de grandes orquestas, de conjuntos vocales y de música *da camera*, de solistas, frecuentemente de nombres exóticos, que Sevilla gustaba presentar en sus salas, como corresponde a una ciudad que antes que cualquier otra cosa ha sido y es excepcionalmente señorial, hidalga y madre de artistas famosos, lo que no obsta para que lo sea a la vez de los *barbieri* y *toreadores*, que son, en cierto modo, la sal y pimienta de su embrujo peculiar.

Pero, así y todo, no nos han faltado ocasiones de oír música, ¡y buena! La ciudad posee valiosos elementos musicales y algunos centros productores de cultura siempre dispuestos a trabajar ahincadamente en la organización de conciertos importantes, verbigracia, como la serie de los dominicales que, bajo la excelente dirección del maestro Manuel Navarro, dió hace unos meses la Orquesta Bética de Cámara, haciéndonos escuchar, en versiones admirables, interesantísimas obras de Haydn, Mozart, Beethoven, Bizet, Glinka, Debussy, Ravel, Halffter, etc., pero sobre todo de Falla, su fundador y su predilecto.

Otras veces más actuó la Bética. Una de ellas empuñando la batuta Jesús Arámbarri y colaborando como solista, brillantísimamente por cierto, la notable pianista Pilar Bayona. Hubieron obras de fuste; entre otras, el «Concierto en sol menor», de Saint-Saëns, y «Noches en los jardines de España», de Manuel de Falla, ambas para piano y orquesta.

Por otro lado, el impar Ateneo sevillano, consecuente a su alta misión estética, ha ofrecido asimismo a los gustadores del divino arte cosas óptimas. Mencionemos tan sólo la notabilísima conferencia de Joaquín Rodrigo, el ilustre compositor y crítico musical, quien desarrolló el tema «La Música

A los autores y editores suplicamos el envío de obras publicadas, ya que la «Sección bibliográfica» estará especialmente atendida.

Todos los lectores pueden enviar a nuestra redacción consultas que, cuando tengan interés general, se responderán en una sección a ellas destinada.

Las crónicas de conciertos y acontecimientos musicales habrán de tener un carácter de mera información, todo lo sobria y ceñida posible, salvo en casos de manifiesto interés y novedad.

en las Cortes Imperiales de España», con exuberante ilustración de noticias y músicas de nuestros viejos vihuelistas y polifonistas...

Otras audiciones. Ahora de gente nueva: el recital en el Andalucía Palace de la Srta. Fulgenzi, *giovannissima* pianista italiana, que obtuvo gran éxito. El del también pianista Pedro Lerma, en el teatro San Fernando, cuyos dedos sacan del instrumento sonoridades que denotan el artista.

Más aún. Recientemente, el *bel canto* en nuestro primer teatro, con «Aida», «Rigoletto», «Carmen», «El Barbero» y el tríptico pucciniano «Tosca», «Bohème» y «Madame Butterfly».

Por último, y en el capítulo de las grandes solemnidades, el «Miserere», de Eslava, de este año en la basílica sevillana. En él han intervenido cantantes de campanillas, escogidos entre lo mejor de Europa; coros nutridísimos, concienzudamente preparados, y además, una gran orquesta (es sabido que la que puso el ilustre músico navarro resultaba a todas luces insuficiente, sobre todo para esta mole gigantesca e inmensa que es la catedral de Sevilla); en fin, todo esto bajo la expertísima batuta del maestro de capilla D. Norberto Almandoz, insigne músico por todos conceptos, que vió compensados sus esfuerzos en el hecho de que todo un pueblo enfervorizado se haya reunido ávidamente nada menos que con su Caudillo para gozar las armonías de la partitura que todos los años se canta el Miércoles y el Jueves Santos, implorando perdón al Todopoderoso. — El redactor corresponsal, **Leandro Maeso**.

Guía Artística

En esta sección, y al precio de **tres pesetas** línea, insertaremos carteleras y gacetillas de espectáculos de arte, como óperas, conciertos, audiciones de recitadores, conferencias de arte y películas sonoras sobre temas musicales. Los espectáculos anunciados deberán tener lugar al mes siguiente de la salida de cada número.

Sociedades, Filarmónicas, artistas, Empresas, a todos interesa esta sección, que será leída **durante un mes** en toda España.

Antonio Redondo.—El concierto anunciado para el día 4 del corriente ha sido aplazado hasta nueva fijación de fecha, por no disponerse de la Sala de la Asociación de la Prensa a causa de las exposiciones que vienen teniendo lugar en dicha Sala.

* * *

Mayo 27.—Teatro Principal, Avila. Concierto RITMO: Pianista, Ímaz.

Mayo 30.—Para celebrar la fiesta de San Fernando se celebrará en el teatro María Guerrero el quinto concierto RITMO. Pianista, Ímaz, que interpretará el programa siguiente:

«Sonatina», op. 49, núm. 2, Beethoven; «Preludio y fuga», J. S. Bach; «Pastoral napolitana», Scarlatti; «Sanlúcar de Barrameda», Turina; «Viejos aires peruanos», D'Harcourt-Ímaz; «La catedral sumergida», Debussy; «Preludio y estudio», Chopin; «Tres danzas» (de «Davidsbündlertänze»), Schumann; «Rapsodia húngara número 10», Liszt.

MUNDO MUSICAL

El Consejo de Administración de RITMO ha nombrado los siguientes cargos: Jefe de redacción y crítica, D. Federico Sopena; Secretario de redacción, D. Antonio Sarabia.

No tenemos que encarecer los prestigiosos nombres de estos colaboradores, que vienen con entusiasmo a cooperar en nuestra gran obra.

Saludamos con efusión a tan distinguidos camaradas.

Alemania.—La Biblioteca del Estado prusiano ha creado un archivo de discos gramofónicos que se conceptúa como único en su género. En él se compendia la historia musical de treinta años a esta parte. El archivo consta, hasta ahora, de diez mil discos.

— Con motivo del cumpleaños del Führer se celebró en Berlín un festival de música española, con obras de Albéniz, Granados y Falla, a cargo de la Orquesta Filarmónica de Berlín, dirigida por José María Franco.

— Los festivales wagnerianos correspondientes a este año tendrán lugar en Detmold (Westfalia) del 11 al 16 de mayo. Las fiestas tendrán el lema: «Alemania, eterna en las obras de sus maestros». La inauguración será dedicada a Juan Sebastián Bach, siguiendo las obras de Wagner.

Praga.—Se han descubierto seis obras de Mozart, en el monasterio de Strahow. De ellas, dos eran desconocidas: una «Sonata en la mayor para piano» y una pieza para orquesta. La emisora de Bohemia ha anunciado la radiación de dichas obras.

Una nueva edición grabada de «Pétrouchka», de Igor Strawinsky.—Ha sido llevada a cabo por la Orquesta Sinfónica de Philadelphia, bajo la dirección de Leopoldo Stokowski. La que anteriormente conocíamos fué dirigida por el mismo Strawinsky.

La nueva, en comparación de la antigua, indica bien la evolución de la técnica del grabado en discos. La versión de Stokowski —dice un crítico—, es ante todo música rusa, pero algo más, con un no sé qué de barniz, de colorido y de relumbrón, muy estilo americano. La sonoridad es extraordinaria. Además, se da la obra íntegra. La resonancia de la sala, justísima. De los ocho lados, grabados, acaso el quinto es el más perfecto. La ejecución de Stokowski y su interpretación se perciben maravillosamente en todos los detalles. Los cuatro discos completos de la admirable obra de Strawinsky la divulgarán por todo el mundo.

Los «**24 Preludios**» (op. 28), de Chopin, grabados por Alfredo Cortot hace tiempo, no eran conocidos sino parcialmente fuera de Inglaterra. Ahora aparecen completos en el Catálogo de **V. S. M.**, en cuatro discos (D. B. 2.015 a 2.018). Aunque la impresión no es tan clara como en los discos modernos, el estilo impecable de Cortot, su fraseo poético y su «rubato» sutil pueden apreciarse excelentemente en ellos.

La fantasía «**El viandante**», de Schubert (**Wanderers-Fantasie**, op. 15), ha sido grabada en **Pathé** (Pat. 136 a 138) por el pianista Edward Kilenyi. Es una buena realización, aunque un poco desigual de estilo por parte del intérprete.

NECROLOGÍA

Ha fallecido el compositor bilbaíno Andrés Isasi, marqués de Barambio.

La música española pierde con él uno de sus valores mayores y acaso menos conocidos. Católico ferviente, unía a una vida ejemplar y sencilla un temperamento exquisito, de extraordinaria sensibilidad artística. Profundamente enamorado de la naturaleza, colores y sonidos eran para su espíritu franciscano vibraciones luminosas de la gran obra del



Creador. Su pasión dominante fué la música, que cultivaba para sí mismo, en el retiro de su vida interior, y a la que se dedicó desde niño con verdadero afán.

A los diecisiete años trasladóse a Berlín, donde estudió con Humperdinck. La influencia de sus primeras obras fué derivando, años después, hacia un estilo personal y característico, de gran riqueza armónica y orquestal, que señala un avance notable en nuestra producción. Bilbao y Madrid han escuchado algunas de sus composiciones para piano y orquesta.

Sumamente exigente consigo mismo, dió a la imprenta muy pocas obras. Su producción inédita es considerable: sinfonías, sonatas, poemas sinfónicos, cuartetos, *lieders*, motetes, etc.

En Alemania es conocida la personalidad de Isasi. Bilbao tiene el deber de recoger su obra, dándola a conocer a toda España.

La Orquesta Municipal de Bilbao le ha rendido un homenaje póstumo, en un reciente concierto, interpretando su *Segunda sinfonía*.

Descanse en paz.

* * *

Con gran retraso hemos sabido la muerte trágica del eminente maestro Charles Tournemire, profesor de Órgano

del Conservatorio de París y organista de Santa Clotilde. Discípulo de D'Indy y de César Franck, a quien dedicó, no hace muchos años, un interesantísimo opúsculo biográfico, Tournemire se ha distinguido como concertista de órgano y autor de gran número de obras, entre las que descuella su colección del *Año litúrgico*, de ambiente muy moderno y profundamente gregoriano. Ha escrito también diversas obras de cámara, ocho sinfonías, melodías y coros, una ópera, un drama sacro y una trilogía (*Fausto*, *Don Quijote* y *San Francisco de Asís*). Era un gran amigo de España y la visitó alguna vez con ocasión de inaugurar órganos. Nació en Burdeos en 1870 y ha muerto en los alrededores de Archachón a fines del año pasado, víctima de un accidente.

* * *

Don José María Gálvez, maestro de capilla de la Catedral de Cádiz y director del Conservatorio de dicha capital, autor de obras folklóricas y religiosas de mérito, falleció el día 3 de febrero del pasado año. RITMO expresa su condolencia a la familia del finado y pide una oración por su eterno descanso.

BIBLIOGRAFÍA

N. OTAÑO, S. J.—*Toques de Guerra del Ejército español*. Ed. «Radio Nacional de España», Burgos, 1939.

En nítida y elegante edición nos da el P. Otaño este documento capitalísimo de la música militar oficial española. Su interés no es sólo el darnos los toques que en tiempos de Carlos III concertó, de orden del Rey, el músico de la Real Capilla D. Manuel de Espinosa; es que esas transcripciones señalan el punto culminante de una tradición, cuyos remotos entronques quedan insinuados en el erudito prólogo del nuevo editor.

Además, se presentan una docena de estos toques, no sólo en su versión original, sino con bellas armonizaciones y con letra para ser cantados a una voz o a cuatro, en algunos, tomándolas del acompañamiento, hecho en forma de clásico coral. Así, por ejemplo, el número 1, *La Generala*, adoptada por Radio Nacional de España como anteparte de las emisiones oficiales y que en su armonización, tan sabia y de mano maestra, reviste una nobleza y elegancia maravillosas.

Aquí está la *Marcha de Granaderos*, que con leves variantes ha venido a constituir nuestro Himno Nacional, que en esta edición se vindica como de origen patrio y de abuelo militar hispano ya remoto.

Aunque en las armonizaciones se han utilizado sólo elementos del siglo XVIII, se mueve el autor con tal soltura que a veces parece sentirse no una técnica pretérita y fósil, sino procedimientos muy del día.

Como documento y como arte; como renovación de lo genuino militar español y como elemento para que los soldados, los escolares y el pueblo canten lo que por patrio y digno se puede presentar ante el mundo culto, esta edición es de un valor inapreciable.

José Artero

IMPRESA GRAPHIA.—SAGASTI, 2.—MADRID

DOS OBRAS QUE NO DEBEN FALTAR
EN NINGUNA BIBLIOTECA

Catalina Rodrigo:

Técnica del piano

4 pesetas

Dr. Eduardo Alfonso:

Guía lírica del auditor de conciertos

6 pesetas

Casa AEOLIAN

Siempre los mejores regalos

Pianos. Pianolas. Rollos. Gramófonos. Discos.
Radio. Artículos fotográficos. Trabajos labora-
torio. Optica. Perlas Kepta. Perfumería. Mu-
ñecas. Artículos de piel. **REPARACIONES**

Av. José Antonio, 22
(Antes Conde Peñalver)

Tel. 22800
MADRID

Conciertos RITMO

Significan:

Revelación

A p o y o

Valoración

de los concertistas españoles

Informes:

Francisco Silvela, 15

MADRID

VENTA - COMPRA - CAMBIO
ALQUILER Y REPARACIÓN

Pianos, Autopianos, Harmoniums

Gaston Fritsch

Plaza de las Salesas, 3
Teléf. 33285 - Madrid

Copistería RITMO

La más CLARA

La más ECONÓMICA

La más RÁPIDA

Encargue todos sus trabajos a

Copistería RITMO

FRANCISCO SILVELA, 15.—MADRID